
comercio internacional

Oportunidades y desafíos
de los vínculos económicos de
China y América Latina y el Caribe

Hernán Gutiérrez



División de Comercio Internacional e Integración



Santiago de Chile, diciembre de 2003

Este documento fue preparado por Hernán Gutiérrez B., consultor de la División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de el autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN impreso 1680-869X

ISSN electrónico 1680-872X

ISBN: 92-1-322330-7

LC/L.2050-P

N° de venta: S.03.II.G.212

Copyright © Naciones Unidas, diciembre de 2003. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
I. Introducción	7
II. Aspectos principales de la relación económica entre China y América Latina y el Caribe	9
1. Oportunidades.....	10
2. Actores.....	10
3. La década de los noventa: la irrupción comercial de China.....	11
III. Perfil de las relaciones comerciales entre China y América Latina y el Caribe	13
1. Perfil de las relaciones comerciales.....	14
2. Perfil de las inversiones.....	22
3. Nuevas perspectivas	23
IV. El acceso de China a la OMC: sus efectos en las relaciones económicas con América Latina y el Caribe	25
1. Introducción.....	25
2. Perfil de las ventajas competitivas de China	26
3. Comercio agrícola y forestal.....	27
4. El acceso de China a la OMC: efectos en la economía y el comercio mundial y regional	27
V. Impacto comercial del acceso de China a la OMC en América Latina y el Caribe	33
1. Proceso negociador de China con los países Latinoamericanos y caribeños	33

2.	Evaluación global del impacto en América Latina y el Caribe	35
3.	El auge exportador a China	37
VI.	Regionalismo en el Este de Asia y sus eventuales impactos en América Latina y el Caribe	41
VII.	Conclusiones y perspectivas	45
	Bibliografía	49
	Serie Comercio internacional: números publicados	53

Índice de cuadros

Cuadro 1	Crecimiento del comercio del República Popular China con sus principales mercados según destino y origen, 1989-2001	15
Cuadro 2	Principales exportaciones de la República Popular China a América Latina y el Caribe 2001	16
Cuadro 3a	Exportaciones de la República Popular China a América Latina y el Caribe	17
Cuadro 3b	Crecimiento de las exportaciones de la República Popular China a América Latina y el Caribe: 1989-2001	17
Cuadro 4a	Importaciones de la República Popular China a América Latina y el Caribe	19
Cuadro 4b	Crecimiento de las exportaciones de la República Popular China a América Latina y el Caribe: 1989-2001	19
Cuadro 5	Principales importaciones de la República Popular China desde América Latina y el Caribe: 2001	20
Cuadro 6	Principales mercados rivales de las principales importaciones de la República Popular China de productos latinoamericanos 2001	21

Resumen

La República Popular China (RPC) acrecienta cada día más su influencia en la economía global. Su acceso a la Organización Mundial del Comercio en el año 2001, le permitió consolidar su dinámica de crecimiento económico y aumentar su participación en el comercio y las inversiones internacionales. Los nuevos parámetros que definen la apertura china a la economía internacional y la dinámica del crecimiento chino están desplazando los ejes motores de la economía internacional y de la región de Asia Pacífico, al tiempo que la RPC asume una política activa de negociación de acuerdos de libre comercio en el Este de Asia y posiblemente en otros continentes. América Latina y el Caribe han sentido las influencias positivas del dinamismo de la economía china, reflejadas en el auge de las exportaciones de materias primas hacia este país asiático. Los países más avanzados del continente, en especial Brasil, están incursionando en proyectos más atractivos de comercio y cooperación técnica, que pueden sentar las bases de relaciones transpacíficas más estrechas en el futuro, conformadas también por alianzas estratégicas, comercio intraindustrial y, eventualmente, la apertura en el marco de acuerdos comerciales que generen un entorno más propicio y predecible de los negocios.

No obstante lo anteriormente señalado, las relaciones con la RPC también han estado atravesadas por tensiones y obstáculos aún no resueltos. México, Centro América y el Caribe han sentido el impacto de la competencia china en el mercado de los Estados Unidos, planteando un desafío por reconstruir las bases de su inserción en las cadenas globales de producción. Países como Chile, Argentina y Brasil, grandes exportadores de productos agrícolas, siguen confrontando

barreras fitosanitarias que dificultan el acceso al mercado chino. Un eventual acuerdo de libre comercio entre la RPC y los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático y otros países de la región, por otra parte, puede tener un efecto importante de desviación de comercio en perjuicio de varias economías latinoamericanas y caribeñas. Las perspectivas que se abren con el ingreso de China a la OMC se proyectan también en el plano de las negociaciones comerciales multilaterales, donde China ofrece una relevante interlocución en su calidad de economía en transición. En general, América Latina y el Caribe deben consolidar una nueva diplomacia económica hacia la RPC, para aprovechar las ventajas y mejorar cualitativamente sus vínculos económicos y de cooperación.

I. Introducción

A lo largo de la década de los noventa, las relaciones económicas entre China y América Latina y el Caribe han sido, en sus rasgos más sobresalientes, el reflejo de los grandes cambios que se produjeron en la estructura del comercio y de la producción industrial a escala mundial, uno de cuyos hechos más emblemáticos fue, justamente, la irrupción secuencial del modelo asiático de desarrollo. Hoy, China ha tomado el relevo: es el motor del comercio internacional; principal destino de las inversiones productivas; y está empeñada en dar un gran salto tecnológico y ubicarse a la cabeza de las economías emergentes en ciencia y tecnología aplicada.

Los vínculos económicos de América Latina y el Caribe con China se establecen y desarrollan en el contexto de un sistema económico mundial que evolucionó desde una estructura bipolar (Norte/Sur; Este/Oeste) hacia una estructura múltiple, como consecuencia de la consolidación de procesos que condujeron desde la periferia al desarrollo industrial exportador. China, junto a las economías asiáticas recientemente industrializadas del nordeste de Asia (República de Corea, Singapur, Provincia china de Taiwán y Hong Kong), se han convertido en importantes actores del comercio internacional, fortalecidos por sus atractivos mercados y su disponibilidad como fuente alternativa de abastecimiento de importaciones a nivel mundial, permitiendo a los países en desarrollo diversificar sus vínculos comerciales y financieros internacionales. Sin embargo, las nuevas coordenadas de las relaciones transpacíficas adquieren también rasgos competitivos que se proyectan en la atracción de inversiones extranjeras necesarias para financiar el desarrollo; en la competencia de sus exportaciones de manufacturas en

los mercados más dinámicos; y en los roces comerciales que provoca el masivo ingreso de importaciones sustituidoras de la producción local en los mercados domésticos.

Los países de la región han puesto un énfasis especial en los temas comerciales de su agenda bilateral con China, debido a la expansión de los vínculos económicos, aún cuando los acentos y alcances de las iniciativas están cruzados por la realidad política que impone el cisma entre China y la Provincia china de Taiwán. Debido a este factor político, sobresale la relación con el conjunto de los países sudamericanos, con la excepción de Paraguay. En el resto de la región de América Latina y el Caribe, México es el principal interlocutor y Panamá, a pesar de mantener vínculos diplomáticos con la Provincia china de Taiwán, y en razón de su importancia como plataforma de operaciones comerciales y financieras estructurada en torno a la relevancia estratégica del Canal y su condición de punto de tránsito y nodo comercial y financiero en el hemisferio. En la agenda más reciente que han intentado avanzar los países latinoamericanos y caribeños, destacan las iniciativas que contribuyen a establecer normas y procedimientos (regímenes blandos) que reduzcan los tiempos de resolución de los diferendos comerciales y, en general, que contribuyan a reducir los costos de transacción en el intercambio comercial transpacífico.

II. Aspectos principales de la relación económica entre China y América Latina y el Caribe

China se ha consolidado como un actor de primera línea en el comercio y los flujos financieros internacionales y sus perspectivas como mercado se han expandido notablemente, producto de sucesivas oleadas de reformas modernizadoras y de la apertura de su economía en el marco de los compromisos asumidos al integrarse a la OMC en el 2001. En los próximos años, la economía china seguirá experimentando grandes transformaciones y se generarán importantes oportunidades para diversificar aún más los lazos comerciales y promover un mayor volumen y mejor calidad de los flujos transpacíficos de inversiones.

Las relaciones económicas entre China y la región se moldean a partir de la particular mezcla que resulta de los rasgos genéricos de las relaciones transpacíficas, amplificados en razón de la calidad tardía de China como gigante en el comercio internacional de bienes manufacturados y centro de atracción de capitales y tecnología (Gutiérrez, 2001). A pesar de que Argentina, Brasil, Chile y México, en especial, han desarrollado niveles de intercambio económico y diplomático con China destacables dentro del concierto latinoamericano, sus relaciones también evidencian “espacios vacíos”; esto es, el casi nulo aprovechamiento de las nuevas complementariedades que se abren producto de la globalización de las cadenas productivas (Bekinschtein, 1998; Kuwayama, 1995) y la irrupción de la tecnología de la información y de las comunicaciones.

En particular, hay "espacios vacíos" en materia de comercio intraindustrial, en los efectos de arrastre del intercambio comercial en el desarrollo de la infraestructura y de los servicios ligados al comercio, y en la conformación de asociaciones empresariales estratégicas con proyecciones hacia mercados regionales o subregionales.

1. Oportunidades

Las principales oportunidades en materia de comercio y de inversiones entre América Latina y el Caribe y China, están dadas, por una parte, por las nuevas conexiones que se pueden establecer en la explotación y utilización de los recursos naturales de los países sudamericanos, con miras a mejorar el acceso a los mercados dinámicos en América, Europa y Asia y, por otra parte, en las oportunidades estratégicas que ofrece el creciente déficit alimentario que se proyecta para China. Por último, hay indicios de un potencial crecimiento de los servicios asociados al comercio.¹

América Latina y el Caribe han debido enfrentar la competencia de las economías asiáticas emergentes por la captación de inversión extranjera directa y de fondos financieros internacionales. En la década de los noventa, China se convirtió en la economía emergente que atrajo más capitales internacionales. El año pasado, ingresaron a esta nación asiática cerca de 53 mil millones de dólares de inversión directa proveniente de los países miembros de la OCDE. Simultáneamente, la ola de productos asiáticos manufacturados que inundaron los mercados internacionales, a precios muy bajos, estimuló la multiplicación de denuncias de competencia desleal por parte de las economías latinoamericanas más industrializadas, con China, igualmente, como blanco preferido de las denuncias y de la aplicación de sobretasas arancelarias y cuotas, entre otras restricciones.

En el plano de las inversiones, el carácter tardío del proceso chino, junto al gran tamaño de su economía y abundante mano de obra, se traducen en una relación de competencia con las economías latinoamericanas por financiamiento internacional, aunque la intensidad varía en función de la estructura económica de cada país en particular. Sin embargo, existen antecedentes que permiten suponer que China está ingresando en una nueva fase en su desarrollo que involucra una expansión, aunque focalizada, tanto sectorialmente como en términos de mercados de destino, de sus inversiones en el exterior, de una manera parecida a como sucediera con la República de Corea a principios de la década de los noventa. En consecuencia, en algunos círculos empresariales y gubernamentales latinoamericanos, se perciben mayores oportunidades de atraer capitales chinos para el desarrollo de actividades orientadas a las exportaciones.

2. Actores

Conforme a los ejes comerciales sobre los cuales se han estructurado las relaciones transpacíficas en los últimos años, los principales actores del acercamiento han sido los empresarios latinoamericanos junto a los grandes conglomerados y *traders* chinos, destacando los consorcios de grandes tiendas de comercio detallista y los grupos económicos latinoamericanos exportadores de recursos energéticos, mineros y agrícolas. Incluso en los países de la región en que hay una mayor apertura comercial, el universo de empresas ligadas a China es pequeño (He Li, 1991; Liang Yung-ling, 1997). Un segmento emergente, pero aún de baja visibilidad, son los bufetes de abogados especializados en comercio exterior. En todo los países de la región se han creado cámaras binacionales de comercio, con creciente capacidad de convocatoria, las que se han convertido en importantes intermediarios que facilitan los contactos oficiales y público a través de

¹ Por cierto, la profundidad y extensión de la integración económica en América Latina, y en especial en América del Sur, es una variable interviniente de mucha relevancia. Para los efectos de este análisis, salvo referencias específicas, la mantendremos constante.

la organización de rondas de negocios y misiones comerciales, frecuentemente en colaboración con las agencias gubernamentales de promoción del comercio y de las inversiones.

A diferencia del Sudeste asiático y de la costa occidental de Norteamérica, y salvo excepciones en Centro América y el Caribe y en el Perú, principalmente, las comunidades de origen chino son relativamente pequeñas, lo que limita el impacto de esta red en las relaciones bilaterales. En todos los países de la región existen centros bilaterales de relaciones culturales, siendo el más antiguo de América del Sur el Instituto Chileno-Chino de Cultura, instaurado en 1952 por un grupo de políticos e intelectuales de izquierda, simpatizantes de la Revolución de 1949. En la etnia de origen chino, se observa generalmente la coexistencia de una generación mayor, especializada en negocios familiares de tipo tradicional (como la gastronomía), con generaciones más jóvenes de profesionales que tienen mayores grados de integración a la vida social de los países de inmigración. No obstante, en la medida en que bajan los costos de las comunicaciones y en que hay mayores oportunidades para viajar e intercambiar información vía internet, se facilita la mantención de los contactos y el establecimiento de nuevos lazos. En principio, el desarrollo del comercio electrónico tiene un gran potencial con los principales nodos chinos de finanzas y comercio regionales, como Hong Kong, y Shanghai.

3. La década de los noventa: la irrupción comercial de China

China surgió a mediados de la década de los noventa, como un socio comercial cada vez más relevante para América Latina y el Caribe, superando a Hong Kong y a la Provincia China de Taiwán. A principios de la década de los noventa, el intercambio comercial de China con los países que integran la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALADI), era similar al que registraba Hong Kong y muy inferior al que exhibía la Provincia China de Taiwán, pero desde mediados de la década, el crecimiento del comercio con China superó al intercambio con ambas, virviendo en definitiva las posiciones relativas de las tres en beneficio de China. Esta última, sin embargo, a diferencia de las economías asiáticas más industrializadas, goza de un importante excedente comercial con la región, producto del expansivo crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados, y del ejercicio mucho más atenuado de las economías de la región como proveedores de materia prima. En efecto, América Latina y el Caribe ocupan lugares muy distantes en los *rankings* de proveedores de materias prima para el mercado chino, en comparación a las economías asiáticas más desarrolladas. La segunda diferencia relevante es que en su condición de economía de industrialización muy tardía, aún ascendiendo en la ladera del aprendizaje tecnológico y en el acceso a los mercados internacionales, China tiene una canasta exportadora donde predominan todavía los bienes de consumo, concentrados en manufacturas livianas y de calidad estándar, aunque exhibe una creciente tendencia a la especialización en la exportación de bienes de capital e insumos industriales para la producción. Finalmente, la tercera diferencia destacable es que el agresivo crecimiento de las exportaciones chinas de bienes provenientes de la industria liviana (textiles, confecciones y calzado, juguetes, electrodomésticos, herramientas y utensilios para el hogar, etc.), ha acentuado los roces comerciales principalmente con México y en menor medida con Brasil, países que también intentan mejorar sus exportaciones en estos rubros.

La complementariedad de la relación económica que predomina en las relaciones de China con la gran mayoría de los países de América Latina y el Caribe, refleja un patrón de especialización comercial moldeado por las ventajas comparativas tradicionales, la abundancia de recursos naturales y de tierra en la región, y de mano de obra en China. Sin embargo, una variable que también ha afectado el patrón comercial es la política industrial que implementa esa nación asiática y el amplio uso de diversos instrumentos de política para gestionar su comercio exterior (Gutiérrez, 2001). Debido a ello, las manufacturas derivadas de recursos naturales representan una baja proporción en la canasta exportadora de la región hacia China, rubros donde América Latina y

el Caribe han experimentado un auge exportador en la última década. Así, el intercambio comercial suele desenvolverse en medio de difíciles condiciones de acceso a este mercado asiático, debido, entre otros factores: a las regulaciones y restricciones cambiarias; a los altos aranceles vigentes para los productos silvoagropecuarios, del mar e industriales; al uso recurrente a los escalonamientos arancelarios en función del valor agregado; y a la persistencia de barreras no arancelarias al comercio (principalmente técnicas y zoo y fitosanitarias). En este conjunto de materias, el acceso de China a la OMC debiera contribuir a establecer un nuevo entorno que estimule un salto cualitativo del intercambio comercial.

A la instauración de este nuevo clima de negocios, también debiera contribuir un funcionamiento eficaz y periódico, en las esferas oficiales, de los mecanismos de diálogo político y comercial, y eventualmente la adopción de procedimientos más expeditos de consultas e intercambio de información para resolver las disputas comerciales. La consolidación de las relaciones con China y su proyección conforme al nuevo rol que está asumiendo en el escenario internacional, tiene también nivel de acción político de gran relevancia. Para el empresario extranjero, en general, y para el latinoamericano o caribeño, en particular, el mundo de los negocios en China es difuso, opaco y desconocido. En consecuencia, la profundización de los vínculos económicos requiere de un esfuerzo previo que permita generar un mejor conocimiento de los procesos de toma de decisiones en China. Este esfuerzo incluye la identificación de las provincias más importantes y el establecimiento de vínculos más directos con las autoridades y actores a nivel provincial (Moneta, 2002). Un segundo aspecto tiene relación directa con la "distancia cultural". Una nueva etapa en las relaciones económicas con China debiera consolidarse a partir de iniciativas decididas, como la conformación de consejos para la promoción de las relaciones económicas, de carácter gubernamental, privado y académico, que diseñen un plan de acción a mediano y largo plazo.² Desde una óptica latinoamericana, la primera etapa debería consistir en el estudio de medidas comerciales y de cooperación técnica, que faciliten el intercambio e incentiven la explotación conjunta de las complementariedades con las economías regionales de China más relevantes.

² El ejemplo clásico en Asia del este es Japón, país que cuenta con una serie de agencias y organismos de cooperación que trabajan en el marco de planes estratégicos de acción.

III. Perfil de las relaciones comerciales entre China y América Latina y el Caribe

En las relaciones comerciales entre China y América Latina y el Caribe predominan los principales rasgos genéricos que caracterizan a las relaciones transpacíficas, amplificadas en razón de la calidad tardía de China como gigante en el comercio internacional de bienes manufacturados y centro de atracción de capitales y tecnología. En el ámbito latinoamericano se refleja en el hecho que China ha surgido como una potencia en la región de Asia Pacífico que mantiene crecientes relaciones políticas y económicas con prácticamente todo el mundo.³

El rol cada vez más gravitante de China en la economía regional y mundial ha reforzado su influencia política con los países que la reconocen, a la vez que ha abierto un nuevo espacio de interacción en Centroamérica y el Caribe, donde flaquea su presencia diplomática. El propio énfasis de las autoridades chinas en el crecimiento económico vía industrialización exportadora, reflejada en las metas diplomáticas, ha contribuido a acentuar dichos rasgos. El diálogo que se ha realizado en el marco del mecanismo de consulta entre China y el Grupo de Río, por ejemplo, refleja como la agenda económica adquiere relevancia. Los encuentros de alto nivel han tendido a abordar temas económicos,

³ Aún cuando entre los especialistas existe un debate sobre el verdadero carácter de potencia que pudiese tener China. Muchos analistas señalan que las bases del poder chino en política internacional son en muchos aspectos frágiles, lo que le impide por el momento acceder al estatus de potencia global (Soto, 2000).

como en su momento las negociaciones para el acceso de China a la OMC. Desde esa misma perspectiva, se puede sostener que la reincorporación de Hong Kong a China, también ha tenido por efecto directo centrar aún más las iniciativas y percepciones latinoamericanas en el ámbito económico, al poner en relieve su calidad de economía abierta y su función de intermediario comercial y financiero hacia la economía continental.

1 Perfil de las relaciones comerciales

1.1 Intercambio Comercial

A lo largo de la década de los noventa, el intercambio comercial de China con el mundo registró altas tasas de crecimiento, en particular entre 1991 y 1995, superiores a 17,5% y alcanzando en 1992 un 22% (Cuadro 1). La crisis asiática de 1997/98 se tradujo en una disminución de las importaciones de China (-1,5%) y una baja tasa de crecimiento de sus exportaciones (0,6%), quebrando la tendencia al alto y sostenido crecimiento de su comercio, aunque la contracción del intercambio en 1998 (-0,3%) fue leve en relación a la caída del comercio de la región con otras economías del nordeste asiático como Corea del Sur.

El comercio chino con América Latina y el Caribe también creció a tasas altas y sostenidas, hasta la crisis de 1997-98, pero ésta afectó menos a las exportaciones chinas a la región que al conjunto de sus embarques, reflejando la fuerza del impacto que tuvo para la economía china la contracción de la demanda por parte de la mayoría de las economías asiáticas más dinámicas y la competitividad de los productos chinos en los mercados latinoamericanos. Las importaciones tuvieron una fuerte contracción en 1998. Queda en evidencia, asimismo, la baja relevancia de América Latina y el Caribe en el comercio exterior chino, representando alrededor del 2,0% a mediados de la década de los noventa, aunque ha tendido a aumentar hasta alcanzar 2,9% en el 2001.

1.2 Exportaciones hacia América Latina

América Latina y el Caribe ocupan un lugar relegado en el *ranking* de los mercados de destino de las exportaciones chinas. En el 2001, la región sólo concentró el 3% del total de los embarques de productos chinos hacia el mundo, si bien esa cifra representa un incremento en relación al 2,0% promedio de mediados de la década de los noventa.

Las exportaciones de productos chinos hacia la región, crecieron sostenidamente a lo largo de los noventa (Cuadro 1) y cambiaron ligeramente en términos de la canasta de productos que las componen (Cuadro 2). A las importaciones de manufacturas de la industria ligera, de baja tecnología e intensiva en mano de obra, que se empezaron a internar en la década de los 80 (artículos domésticos, juguetes, textiles, vestuario y calzado) se suman, aunque tímidamente, las importaciones de manufacturas que incorporan más valor agregado (provenientes de la industria química y de la manufactura metalmeccánica).

Cuadro 1

**CRECIMIENTO DEL COMERCIO DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA CON
SUS PRINCIPALES MERCADOS SEGÚN DESTINO Y ORIGEN, 1989-2001**

(En porcentajes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	1989-2001
Exportaciones	18.2	15.7	18.2	8.0	31.9	23.0	1.5	21.0	0.6	6.1	27.8	6.8	14.5
Estados Unidos	17.5	18.8	39.9	97.4	26.5	15.2	8.0	22.6	16.0	10.6	24.2	4.2	23.3
América Latina y El Caribe	45.8	1.8	34.7	65.9	37.5	29.1	-1.3	48.1	15.1	-1.4	36.9	13.9	25.5
Japón	7.3	13.4	14.3	35.1	36.8	31.9	8.5	3.1	-6.8	9.3	28.5	7.9	15.0
Economías Ind. Recientes ⁽¹⁾	24.9	22.3	15.5	-32.9	45.2	18.5	-4.7	29.1	-12.9	0.6	25.4	4.9	9.3
Unión Europea ⁽²⁾	16.0	19.2	13.3	53.1	25.8	24.1	3.8	20.1	18.1	7.4	26.4	7.1	18.9
Malasia, Indonesia, Tailandia, Filipinas	32.7	16.3	10.8	9.2	56.7	44.9	-7.8	30.0	-16.4	13.2	49.0	7.3	18.5
Resto del Mundo	7.6	-6.3	23.2	29.8	5.9	25.8	-0.4	22.1	8.3	5.3	32.8	11.1	13.1
Importaciones	-9.8	19.6	26.3	29.0	11.2	14.2	5.1	2.5	-1.5	18.2	35.8	8.2	12.5
Estados Unidos	-16.2	21.8	11.2	20.1	30.0	16.0	0.2	0.9	3.6	15.4	14.8	17.2	10.6
América Latina y El Caribe	-37.6	3.3	21.8	1.6	16.4	31.9	21.8	4.5	-21.2	0.2	80.5	23.9	8.8
Japón	-28.0	32.2	36.4	70.2	13.0	10.2	0.6	-0.6	-2.5	19.4	22.9	3.1	12.4
Economías Ind. Recientes ⁽¹⁾	10.5	29.1	30.8	3.7	6.2	11.2	8.2	6.8	-0.7	12.1	32.5	3.3	12.3
Unión Europea ⁽²⁾	-10.7	6.0	17.3	44.8	18.2	14.4	-6.5	-3.4	8.1	22.7	21.2	15.8	11.4
Malasia, Indonesia, Tailandia, Filipinas	-0.8	31.2	7.5	13.4	29.2	38.2	12.9	10.6	7.4	28.3	54.7	5.6	18.9
Resto del Mundo	-12.8	1.4	33.0	46.3	-4.0	16.5	17.7	2.7	-12.7	25.1	76.4	9.2	14.1
Intercambio Comercial	3.4	17.5	22.0	18.2	20.9	18.7	3.2	12.2	-0.3	11.3	31.5	7.5	13.5
Estados Unidos	-4.1	20.5	23.7	58.1	27.9	15.5	4.9	14.4	11.9	12.1	21.2	8.1	17.0
América Latina y El Caribe	-22.7	2.8	26.1	24.5	26.4	30.5	10.0	24.5	-1.4	-0.8	52.9	18.2	14.3
Japón	-12.3	22.0	25.2	54.0	22.6	20.0	4.5	1.3	-4.8	14.2	25.7	5.5	13.6
Economías Ind. Recientes ⁽¹⁾	19.1	24.8	21.4	-17.7	24.8	15.3	0.8	18.9	-7.8	5.8	28.7	4.1	10.6
Unión Europea ⁽²⁾	-1.5	11.3	15.5	48.3	21.5	18.8	-1.6	8.4	13.6	13.9	24.0	11.0	14.6
Malasia, Indonesia, Tailandia, Filipinas	12.0	24.5	8.9	11.6	40.7	41.3	3.0	18.9	-3.8	22.1	52.5	6.2	18.7
Resto del Mundo	-3.5	-2.5	28.2	38.5	0.4	20.8	8.9	11.3	-2.5	14.4	54.7	10.0	13.7

Fuente: CEPAL, en base a las cifras de COMTRADE, base de datos estadísticos del comercio externo de las Naciones Unidas

^a Taiwán Provincia China, República de Corea, Hong Kong (China) y Singapur

^b Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, Reino Unido y Suecia.

Cuadro 2

PRINCIPALES EXPORTACIONES DE LA REPÚBLICA

POPULAR CHINA A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: 2001

(Cifras en millones de dólares y porcentajes)

Orden	Código CUCU Rev 2 4 dígitos	Descripción	Montos		Estructura		Participación ALC / Mundo
			América Latina y El Caribe	Mundo	América Latina y El Caribe	Acumulado	
			Total	8 024	266 098	100.0	
		<i>Sub Total Principales Exportaciones*</i>	<i>4 125</i>	<i>95 666</i>	<i>51.4</i>		<i>4.3</i>
1	8510	Footwear	301	9 676	3.8	3.8	3.1
2	8942	Children s toys,indoor games,etc.	256	8 318	3.2	6.9	3.1
3	6522	Cotton fabrics,woven,bleach.merceri	229	2 693	2.9	9.8	8.5
4	8423	Trousers,breeches etc.of textile fa	223	2 466	2.8	12.6	9.0
5	8439	Other outer garments of textile fab	209	4 687	2.6	15.2	4.5
6	7599	Parts of and accessories suitable f	208	8 062	2.6	17.8	2.6
7	7782	Elect.filament lamps and discharge	196	998	2.4	20.2	19.7
8	8310	Travel goods,handbags,brief-cases,p	189	3 920	2.4	22.6	4.8
9	8459	Other outer garments & clothing,kni	154	3 161	1.9	24.5	4.9
10	7525	Peripheral units,incl.control & ada	147	6 842	1.8	26.3	2.1
11	8939	Miscellaneous art.of materials of d	146	4 130	1.8	28.1	3.5
12	8462	Under garments,knitted of cotton	141	3 333	1.8	29.9	4.2
13	6584	Bed linen,table linen,toilet & kitc	140	2 091	1.8	31.6	6.7
14	7628	Other radio-broadcast receivers	139	1 793	1.7	33.4	7.8
15	7649	Parts of apparatus of division 76--	136	6 625	1.7	35.1	2.1
16	6531	Fabrics,woven of continuous synth.t	129	1 313	1.6	36.7	9.8
17	6534	Fabrics,woven,of discontinuous synt	125	1 285	1.6	38.2	9.8
18	8451	Jerseys,pull-overs,twinsets,cardiga	107	4 942	1.3	39.6	2.2
19	7758	Electro-thermic appliances,n.e.s.	102	2 858	1.3	40.8	3.6
20	3232	Coke and semi-coke of coal of ligni	100	928	1.3	42.1	10.8
21	8441	Shirts,men's,of textile fabrics	97	1 839	1.2	43.3	5.3
22	3351	Petroleum jelly and mineral waxes	83	271	1.0	44.3	30.8
23	5913	Weed killers (herbicides)packed for	79	246	1.0	45.3	31.9
24	7638	Other sound recorders and reproduce	78	4 121	1.0	46.3	1.9
25	8429	Other outer garments of textile fab	71	2 479	0.9	47.2	2.9
26	7415	Air conditioning mach.self-containe	69	1 300	0.9	48.1	5.3
27	8124	Lighting fixtures and fittings and	68	2 269	0.8	48.9	3.0
28	7853	Invalid cariages,motorized or not,p	67	795	0.8	49.7	8.5
29	7932	Ships,boats and other vessels	67	1 662	0.8	50.6	4.0
30	6252	Tyres,pneumat.,new,of a kind used o	66	565	0.8	51.4	11.8

Fuente: CEPAL, en base a las cifras de COMTRADE, base de datos estadísticos del comercio externo de las Naciones Unidas.

México se ha convertido en el principal destino de las exportaciones chinas hacia el subcontinente, concentrando más del 22% de sus embarques en el 2001 (véase cuadros 3a, y 3b). La expansión de la escala de exportaciones hacia ese país ha sido muy fuerte con posterioridad a la crisis asiática de 1997/98, en gran medida estimulada por el uso de ese país como base de procesamiento final de productos destinados al mercado de los Estados Unidos.

Cuadro 3a
EXPORTACIONES DE LA REPÚBLICA POPULAR
CHINA A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
--	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------

	<i>En millones de dólares</i>												
México	43	111	86	158	156	201	195	221	414	689	792	1 335	1 790
Centro América	15	20	23	45	91	110	133	104	152	229	250	308	300
Panamá	39	95	87	132	350	569	595	488	1 010	1 047	1 037	1 290	1 240
Caribe	226	289	257	241	248	256	266	272	364	348	449	529	727
Grupo Andino	43	53	88	131	197	222	316	277	348	452	441	636	967
Perú	22	24	31	35	62	86	146	135	98	107	131	144	177
Mercosur	101	134	147	218	501	757	1 185	1 235	1 683	1 834	1 571	2 163	2 186
Argentina	9	12	52	124	248	291	274	337	466	550	496	610	574
Brasil	84	107	68	65	192	362	759	763	1 044	1 085	876	1 224	1 351
Chile	61	67	94	128	204	285	410	464	562	620	605	784	815
América Latina y el Caribe	527	768	782	1 053	1 747	2 402	3 101	3 061	4 533	5 218	5 145	7 045	8 024
Resto del mundo	52 011	61 323	71 061	83 887	89 997	118 605	145 678	147 987	178 259	178 591	189 786	242 157	258 074
Total	52 538	62 091	71 843	84 940	91 744	121 006	148 780	151 048	182 792	183 809	194 931	249 203	266 098
	<i>En porcentajes del total</i>												
México	8.1	14.4	11.0	15.0	8.9	8.4	6.3	7.2	9.1	13.2	15.4	19.0	22.3
Centro América	2.8	2.6	2.9	4.3	5.2	4.6	4.3	3.4	3.4	4.4	4.9	4.4	3.7
Panamá	7.4	12.4	11.2	12.5	20.0	23.7	19.2	15.9	22.3	20.1	20.2	18.3	15.4
Caribe	42.9	37.6	32.9	22.8	14.2	10.7	8.6	8.9	8.0	6.7	8.7	7.5	9.1
Grupo Andino	8.1	6.9	11.2	12.5	11.3	9.3	10.2	9.0	7.7	8.7	8.6	9.0	12.1
Perú	4.1	3.1	4.0	3.4	3.5	3.6	4.7	4.4	2.2	2.1	2.5	2.0	2.2
Mercosur	19.1	17.4	18.8	20.7	28.7	31.5	38.2	40.4	37.1	35.1	30.5	30.7	27.2
Argentina	1.7	1.6	6.6	11.8	14.2	12.1	8.8	11.0	10.3	10.5	9.6	8.7	7.1
Brasil	16.0	13.9	8.7	6.1	11.0	15.1	24.5	24.9	23.0	20.8	17.0	17.4	16.8
Chile	11.6	8.7	12.0	12.2	11.7	11.9	13.2	15.1	12.4	11.9	11.8	11.1	10.2
A.Latina y el Caribe	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Autor, en base a las cifras de COMTRADE, base de datos estadísticos del comercio externo de las Naciones Unidas

Cuadro 3b
CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DE LA REPÚBLICA
POPULAR CHINA A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: 1989-2001
(Tasas anuales de variación)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	1989-2001
México	159.5	-22.0	82.9	-1.3	29.4	-3.2	13.3	87.0	66.7	14.9	68.7	34.1	36.5
Centro América	33.4	14.5	100.8	100.3	21.2	20.7	-21.7	45.8	50.6	9.1	23.6	-2.7	28.5
Panamá	145.8	-8.5	51.2	165.2	62.5	4.5	-17.9	106.9	3.7	-0.9	24.4	-3.9	33.5
Caribe	27.7	-11.0	-6.4	3.2	3.1	4.1	2.0	34.0	-4.5	29.1	17.8	37.4	10.2
Grupo Andino	24.1	65.3	49.7	50.3	12.8	42.1	-12.4	25.7	29.8	-2.4	44.4	52.0	29.7
Perú	8.6	33.1	13.3	73.6	40.5	68.4	-7.0	-27.9	9.8	22.0	10.4	22.3	19.1
Mercosur	32.6	10.0	48.5	129.5	51.2	56.6	4.2	36.3	9.0	-14.3	37.6	1.1	29.2
Argentina	34.3	331.9	140.4	99.5	17.5	-6.0	23.0	38.3	18.1	-9.8	23.0	-6.0	41.5
Brasil	26.3	-36.2	-4.8	196.8	88.6	109.5	0.5	36.9	3.9	-19.3	39.7	10.4	26.0
Chile	9.8	40.3	36.0	59.3	39.8	43.8	13.0	21.3	10.2	-2.3	29.5	4.0	24.1
América Latina y el Caribe	45.8	1.8	34.7	65.9	37.5	29.1	-1.3	48.1	15.1	-1.4	36.9	13.9	25.5

Fuente: Autor, en base a las cifras de COMTRADE, base de datos estadísticos del comercio externo de las Naciones Unidas.

Brasil, a diferencia de México, en el mismo período referido, se estancó en términos relativos como mercado de destino, cediendo el primer lugar, concentrando en el 2001 el 17% de las exportaciones chinas hacia América Latina y el Caribe, en comparación con la participación que alcanzó antes de la crisis asiática y que fluctuara en torno al 24% (véase el cuadro 3a). Panamá también vio reducida su importancia relativa, representando un 15% en el 2001 en comparación

con la importancia alcanzada antes de la crisis asiática, la que se tradujo en cifras que fluctuaron alrededor del 20%. Esta evolución estaría indicando que en una medida relevante hubo sustitución de producción directamente exportada por China al mercado norteamericano por exportaciones desde México, principalmente. Es conocida la función de Panamá como puerto de tránsito hacia el resto del continente y que las cifras de sus exportaciones hacia Panamá son abultadas debido al registro de naves extranjeras en Panamá (Kuwayama, 1995). En América del Sur, Chile ha mantenido una posición estable, como tercer o cuarto mercado de destino, representando el 10% de la exportaciones chinas hacia le región. Argentina, por el contrario, ha seguido una tendencia declinante en los últimos años, como consecuencia de la fuerte crisis económica que la ha afectado. Cabe destacar que, con la excepción de Argentina, China ha recuperado los niveles de exportaciones hacia América Latina y el Caribe previos a la crisis de 1997/98.

La canasta de productos exportados por China hacia América Latina y el Caribe es relativamente amplia, pero proviene mayoritariamente de la industria ligera de bienes de consumo. En total, 13 productos provenientes de la industria de los textiles, vestuario y calzado representan cerca del 26% de los embarques de productos chinos, en tanto que 7 productos provenientes del sector electrónicos y equipamiento electrónico, concentran el 11% de las exportaciones realizadas en el 2001 (Cuadro 2). Solamente un producto de la industria de las tecnologías de la información y de las comunicaciones figura entre los 30 principales productos chinos importados a América Latina y el Caribe: las unidades periféricas. Los restantes ítems de importancia son los juguetes (segundo rubro en valor), derivados del petróleo y productos de la industria del caucho (neumáticos).

1.3 Importaciones de productos latinoamericanos

América Latina y el Caribe representaron apenas el 2,7% de las importaciones realizadas por China en el 2001. Los embarques de productos latinoamericanos hacia ese mercado asiático superaron los 6.650 millones de dólares en el 2001, pero se concentraban fuertemente en términos de mercados de origen y de composición de la canasta de productos. Brasil ha ido adquiriendo un peso cada vez mayor en la región como origen de las importaciones de China, a la vez que ha mantenido su lugar como principal proveedor. En el 2001, concentró 35% del total de los embarques de la región hacia China (véase cuadros 4a y 4b). Con posterioridad a la crisis asiática, éstas se expandieron fuertemente. Chile ocupa el segundo lugar, con 20% en el 2001, y también exhibe una fuerte expansión posterior a 1997/98, superando a Argentina (19%), país que registra también un crecimiento sostenido en el período considerando. Más atrás, México y Perú representan, respectivamente, 11% y 7,5%, con éste último país declinando como fuente de importaciones.

Cuadro 4a
IMPORTACIONES DE LA REPÚBLICA POPULAR
CHINA A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001

En millones de dólares

México	149	100	149	114	125	94	194	297	184	147	159	488	761
Centro América	5	13	4	2	2	3	34	3	2	18	8	12	27
Panamá	0	0	0	3	10	4	8	2	2	1	1	1	2
Caribe	233	310	207	187	75	122	262	139	101	96	73	93	122
Grupo Andino	208	120	304	346	283	433	518	638	761	382	439	779	708
Perú	182	85	294	310	249	384	460	518	621	288	310	560	498
Mercosur	1 643	932	788	838	1 152	1 408	1 715	2 073	2 303	1 904	1 632	2 656	3 727
Argentina	567	318	304	200	220	269	370	518	722	724	591	930	1 281
Brasil	940	526	346	519	863	1 059	1 232	1 484	1 489	1 133	969	1 621	2 347
Chile	179	34	107	410	282	183	230	455	415	421	664	1 339	1 303
América Latina y el Caribe	2 418	1 509	1 559	1 899	1 929	2 247	2 963	3 607	3 768	2 971	2 975	5 369	6 651
Resto del mundo	56 722	51 836	62 232	78 686	102 030	113 367	129 121	135 226	138 602	137 266	162 724	219 725	236 902
Total	59 140	53 345	63 791	80 585	103 959	115 614	132 084	138 833	142 370	140 237	165 699	225 094	243 553
	<i>En porcentajes del total</i>												
México	6.2	6.7	9.5	6.0	6.5	4.2	6.6	8.2	4.9	5.0	5.4	9.1	11.4
Centro América	0.2	0.8	0.3	0.1	0.1	0.1	1.2	0.1	0.1	0.6	0.3	0.2	0.4
Panamá	0.0	0.0	0.0	0.2	0.5	0.2	0.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Caribe	9.6	20.5	13.3	9.8	3.9	5.4	8.9	3.9	2.7	3.2	2.4	1.7	1.8
Grupo Andino	8.6	7.9	19.5	18.2	14.7	19.3	17.5	17.7	20.2	12.9	14.8	14.5	10.7
Perú	7.5	5.7	18.9	16.3	12.9	17.1	15.5	14.3	16.5	9.7	10.4	10.4	7.5
Mercosur	68.0	61.8	50.5	44.1	59.7	62.7	57.9	57.5	61.1	64.1	54.8	49.5	56.0
Argentina	23.5	21.1	19.5	10.5	11.4	12.0	12.5	14.3	19.2	24.4	19.9	17.3	19.3
Brasil	38.9	34.9	22.2	27.3	44.7	47.1	41.6	41.1	39.5	38.1	32.6	30.2	35.3
Chile	7.4	2.3	6.9	21.6	14.6	8.2	7.8	12.6	11.0	14.2	22.3	24.9	19.6
A.Latina y el Caribe	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Autor, en base a las cifras de COMTRADE, base de datos estadísticos del comercio externo de las Naciones Unidas.

Cuadro 4b
CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DE LA REPÚBLICA
POPULAR CHINA A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: 1989-2001
(Tasas anuales de variación)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	1989-2001
México	-32.5	48.1	-23.3	9.5	-24.8	107.2	52.8	-38.0	-20.0	8.0	206.6	55.9	14.6
América Latina y el Caribe	135.8	-66.9	-55.4	17.1	15.2	1271.7	-90.6	-30.0	710.0	-57.8	58.1	125.3	14.6
Panamá	0.0	0.0	566.0	239.6	-63.2	118.0	-79.3	-9.3	-24.4	-10.2	-4.6	91.3	19.8
Caribe	33.0	-33.2	-9.8	-59.8	63.0	114.6	-47.0	-27.7	-4.2	-24.6	28.6	30.3	-5.3
Grupo Andino	-42.4	153.8	13.6	-18.0	52.6	19.7	23.2	19.3	-49.8	15.0	77.4	-9.1	10.7
Perú	-53.0	244.6	5.3	-19.7	54.3	19.6	12.6	20.0	-53.6	7.6	80.8	-11.1	8.8
Mercosur	-43.3	-15.5	6.4	37.4	22.3	21.7	20.9	11.1	-17.3	-14.3	62.8	40.3	7.1
Argentina	-43.9	-4.5	-34.1	9.9	22.7	37.9	39.8	39.5	0.3	-18.5	57.4	37.7	7.0
Brasil	-44.0	-34.3	50.2	66.2	22.7	16.3	20.5	0.3	-23.9	-14.5	67.4	44.8	7.9
Chile	-80.9	212.0	282.9	-31.2	-35.0	25.9	97.5	-8.8	1.5	57.5	101.7	-2.6	18.0
A.Latina y el Caribe	-37.6	3.3	21.8	1.6	16.4	31.9	21.8	4.5	-21.2	0.2	80.5	23.9	8.8

Fuente: Autor, en base a las cifras de COMTRADE, base de datos estadísticos del comercio externo de las Naciones Unidas.

Los cinco principales países exportadores (Brasil, Chile, México, Perú y Argentina) concentran cerca del 85% del total del valor de los embarques de productos latinoamericanos. Como ya se señalara, las exportaciones latinoamericanas representan una proporción muy pequeña de las importaciones que realiza China, cerca de 2% a fines de la década de los noventa. Salvo una lista muy reducida de bienes primarios, América Latina también ocupa lugares muy distantes en el ranking de proveedores de materias prima de China en comparación a dichas economías más desarrolladas (véase cuadros 5 y 6). Los principales productos exportados son minerales (hierro y

cobre), silvoagropecuarios (pulpa de papel, trigo, lana, azúcar, aceite, soya, carne) y de la pesca (harina de pescado).

Cuadro 5

**PRINCIPALES IMPORTACIONES DE LA REPÚBLICA POPULAR
CHINA DESDE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: 2001**

(Cifras en millones de dólares y porcentajes)

Orden	Código CUCI Rev 2 4 dígitos	Descripción	Montos		Estructura		Participación ALC / Mundo
			América Latina y el Caribe	Mundo	América Latina y el Caribe	Acumulado	
			Total	243 553	100.0		
		Sub Total Principales Exportaciones*	5 667	71 701	85.2		7.9
1	2222	Soya beans	1 605	2 810	24.1	24.1	57.1
2	2815	Iron ore and concentrates,not agglo	585	2 159	8.8	32.9	27.1
3	6821	Copper and copper alloys,refined or	580	1 576	8.7	41.6	36.8
4	2517	Chemical wood pulp,soda or sulphate	384	1 699	5.8	47.4	22.6
5	2871	Copper ores & concentrates;copper m	373	898	5.6	53.0	41.6
6	0814	Flours & meals,of meat/fish,unfit f	353	509	5.3	58.4	69.4
7	7599	Parts of and accessories suitable f	295	6 716	4.4	62.8	4.4
8	2816	Iron ore agglomerates (sinters, pell	244	344	3.7	66.5	71.0
9	6114	Leather of other bovine cattle and	151	1 699	2.3	68.7	8.9
10	0611	Sugars,beet and cane,raw,solid	115	258	1.7	70.5	44.4
11	1212	Tobacco,wholly or partly stripped	108	201	1.6	72.1	53.7
12	7849	Other parts & accessories of motor	98	2 514	1.5	73.6	3.9
13	6512	Yarn of wool or animal hair (includ	97	478	1.5	75.0	20.4
14	6782	"seamless"tubes and pipes;blanks fo	58	465	0.9	75.9	12.4
15	2483	Wood of non-coniferous species,saw	54	904	0.8	76.7	5.9
16	7764	Electronic microcircuits	53	16 591	0.8	77.5	0.3
17	2789	Minerals,crude, n.e.s.	50	102	0.7	78.2	48.4
18	2882	Other non-ferrous base metal waste	46	1 499	0.7	78.9	3.1
19	2875	Zinc ores and concentrates	45	140	0.7	79.6	31.7
20	2731	Building and monumental stone not f	38	417	0.6	80.2	9.2
21	7923	Aircraft not exceeding an unladen w	38	1 203	0.6	80.7	3.1
22	3345	Lubricating petrol.oils & other hea	37	1 777	0.5	81.3	2.1
23	3330	Petrol.oils & crude oils obt.from b	36	11 661	0.5	81.8	0.3
24	5232	Metallic salts and peroxy salts of i	35	142	0.5	82.4	25.0
25	7762	Other electr.valves and tubes	33	1 738	0.5	82.9	1.9
26	7139	Parts of int.comb.piston engines of	33	606	0.5	83.4	5.4
27	0573	Bananas,fresh or dried	33	98	0.5	83.8	33.2
28	6746	Sheets & plates,rolled;thickness of	31	2 630	0.5	84.3	1.2
29	5834	Polyvinyl chloride	31	1 881	0.5	84.8	1.6
30	7649	Parts of apparatus of division 76--	30	7 986	0.4	85.2	0.4

Fuente: Autor, en base a las cifras de COMTRADE, base de datos estadísticos del comercio externo de las Naciones Unidas

Cuadro 6

**PRINCIPALES MERCADOS RIVALES DE LAS PRINCIPALES IMPORTACIONES DE LA
REPÚBLICA POPULAR CHINA DE PRODUCTOS LATINOAMERICANOS 2001**
(Cifras en porcentajes)

RNK	Código	Descripción	País de origen		País de origen		País de origen		País de origen		País de origen		País de origen		Acumulado	
			%		%		%		%		%		%		%	%
		Total	17.6	Taiwan, China	11.2	United States	10.8	Korea, Rep.	9.6	Germany	5.7	54.8				
1	2222	Soya beans	42.6	Argentina	35.1	Brazil	22.1	Canada	0.2	Russian Federation	0.1	100.0				
2	2815	Iron ore and concentrates, not agglomerated	43.5	Brazil	25.0	India	17.5	South Africa	10.9	Peru	1.6	98.6				
3	6821	Copper and copper alloys, refined or unwrought	35.5	Japan	20.4	Kazakhstan	7.4	Philippines	6.5	Russian Federation	6.0	75.9				
4	2517	Chemical wood pulp, soda or sulphate	24.1	Russian Federation	19.4	Canada	17.5	Chile	14.1	Brazil	8.5	83.6				
5	2871	Copper ores & concentrates; copper matte	34.6	Australia	20.6	Mongolia	19.6	Canada	7.7	Peru	6.3	88.7				
6	0814	Flours & meals, of meat/fish, unfit for human consumption	57.6	United States	15.2	Chile	11.2	Russian Federation	9.1	New Zealand	3.8	96.8				
7	7599	Parts of and accessories suitable for motor vehicles	21.0	Japan	15.0	Taiwan, China	12.9	Thailand	9.9	United States	9.2	68.0				
8	2816	Iron ore agglomerates (sinters, pellets)	59.6	India	23.3	Peru	8.2	Mexico	3.2	Canada	1.7	95.9				
9	6114	Leather of other bovine cattle and of other animals	27.4	Taiwan, China	26.0	Italy	12.1	Unspecified	4.2	United States	4.0	73.8				
10	0611	Sugars, beet and cane, raw, solid	35.2	Thailand	31.9	Australia	19.9	Brazil	9.2	South Africa	3.7	100.0				
11	1212	Tobacco, wholly or partly stripped	53.7	Zimbabwe	44.2	Unspecified	1.7	Thailand	0.3	Italy	0.1	99.9				
12	7849	Other parts & accessories of motor vehicles	45.5	Japan	31.1	Canada	4.4	Brazil	3.7	United States	3.1	87.8				
13	6512	Yarn of wool or animal hair (including combed tops)	22.8	Australia	20.1	Uruguay	12.7	Italy	10.7	Taiwan, China	8.5	74.8				
14	6782	"seamless" tubes and pipes; blanks for tubes	54.0	Germany	13.4	Argentina	8.5	Mexico	3.9	Austria	3.1	82.8				
15	2483	Wood of non-coniferous species, sawn	35.5	United States	11.2	Malaysia	10.8	Thailand	6.7	Germany	5.7	69.9				
16	7764	Electronic microcircuits	23.5	Taiwan, China	18.3	Malaysia	10.1	United States	9.1	Korea, Rep.	8.3	69.3				
17	2789	Minerals, crude, n.e.s.	46.4	Italy	7.0	Turkey	6.1	Myanmar	5.9	United States	5.8	71.1				
18	2882	Other non-ferrous base metal waste	26.1	Japan	15.8	Hong Kong, China	14.8	Germany	6.6	Kazakhstan	4.8	68.2				
19	2875	Zinc ores and concentrates	26.3	Peru	20.3	United States	10.7	Mexico	9.2	Canada	8.3	74.8				
20	2731	Building and monumental stone not finished	22.8	Egypt, Arab Rep.	13.3	Brazil	9.2	Italy	8.6	Spain	8.5	62.4				
21	7923	Aircraft not exceeding an unladen weight of 2,000 kg	69.7	Germany	13.7	Canada	6.8	United States	6.6	Brazil	3.1	100.0				
22	3345	Lubricating petrol, oils & other hydrocarbons	38.8	Russian Federation	11.5	Singapore	11.2	Japan	9.5	United States	3.4	74.4				
23	3330	Petrol, oils & crude oils obtained from natural gas	17.7	Saudi Arabia	14.0	Oman	13.7	Sudan	8.0	Vietnam	6.2	59.7				
24	5232	Metallic salts and peroxysalts of iron	24.7	United States	20.8	Japan	14.4	Korea, Rep.	13.0	Taiwan, China	7.5	80.4				
25	7762	Other electrical valves and tubes	45.1	Taiwan, China	24.4	Japan	10.9	Malaysia	4.1	Unspecified	3.8	88.2				
26	7139	Parts of internal combustion engines of other than motor vehicles	41.6	Germany	20.1	United States	7.9	Italy	3.4	Taiwan, China	3.3	76.3				
27	0573	Bananas, fresh or dried	64.1	Ecuador	25.1	Colombia	7.0	Vietnam	2.5	Costa Rica	1.2	99.8				
28	6746	Sheets & plates, rolled; thickness of more than 4.75 mm	24.8	Japan	22.7	Korea, Rep.	20.5	Russian Federation	7.9	Kazakhstan	6.9	82.8				
29	5834	Polyvinyl chloride	29.0	Japan	20.6	Korea, Rep.	11.4	United States	8.9	Russian Federation	6.7	76.6				
30	7649	Parts of apparatus of division 76--	20.2	United States	12.5	Unspecified	11.0	Korea, Rep.	8.6	Finland	6.3	58.7				

Fuente: Autor, en base a las cifras de COMTRADE, base de datos estadísticos del comercio externo de las Naciones Unidas.

La soya es el principal producto latinoamericano de exportación a China, y existe una importante competencia entre Argentina, segundo principal proveedor en el mundo y Brasil, tercero (Cuadro 6). Luego, Chile aparece como el primer proveedor latinoamericano de una canasta de productos de la minería del cobre y del hierro, con la sola competencia de Perú, en las exportaciones de cobre concentrado. Hay indicios de un incipiente comercio intraindustrial, en el cual Brasil lleva la delantera, enfrentando la competencia de países industrializados. También Argentina, México y Venezuela registran exportaciones intraindustriales de relativa relevancia, principalmente en el rubro de la electrónica, a veces compitiendo entre sí.

2. Perfil de las inversiones

En el plano de las relaciones financieras internacionales, el carácter tardío del proceso chino se traduce esencialmente en una relación de competencia con ciertas economías latinoamericanas por inversión extranjera directa. El 2002, China atrajo inversión directa desde los países de la OCDE por un valor de 53 mil millones de dólares, a la vez que mantuvo su lugar como gran receptor de asistencia oficial para el desarrollo y de financiamiento por parte de los organismos multilaterales, siendo, por ejemplo, con 3 mil millones de dólares anuales, el mayor receptor de ayuda multilateral del Banco Mundial

Los proyectos chinos de inversión en América Latina han sido escasos y por lo general han involucrado modestos montos de aporte de capital, a pesar de la apertura de las economías latinoamericanas a los inversionistas foráneos y a la ola de privatizaciones registrada en la década de los noventa. Fuentes chinas estiman que a fines de esa década este país había realizado 246 proyectos por un monto total de US\$ 290 millones. Las estimaciones más actuales establecen que China tiene un stock de inversión de 1.236 millones de dólares al 2002 (Diario del Pueblo), de modo que se habría producido un aumento importante. En términos generales, la inversión directa china en América Latina se caracteriza por ser de pequeña escala, con un tamaño promedio de entre 5 a 3 millones de dólares (Mann, 2002). En la mayoría de los casos los socios chinos poseen 49% de las acciones, pero muchas veces su participación accionaria se eleva al 90% o 100%. Suelen ser, además, proyectos con bajo contenido tecnológico, intensivos en capital y primordialmente orientados a asegurar y diversificar las líneas de abastecimiento de recursos naturales. Se estima que cerca del 80% de la inversión está concentrada en la explotación de recursos energéticos y mineros. En el primer rubro mencionado, principalmente un proyecto en extracción de petróleo en Venezuela (660 millones de dólares en el 2002). En el segundo rubro, destacan las inversiones en la explotación de recursos mineros, principalmente en Perú (125 millones de dólares), luego que la *China Shingang Corporation* compró la mina más grande Hierro Perú, en 1992, en el marco del programa de privatización del Gobierno de Fujimori. También, es este campo, las inversiones en minas de hierro en Brasil.

Según fuentes oficiales chinas (Ju Yijie, 2003), este país tiene en el continente latinoamericano más de 300 empresas de capitales exclusivamente chinos o mixtos y corporaciones comerciales, con un total de mil millones de dólares invertidos en los sectores petrolero, minero, mecánico-eléctrico, etc. El proyecto textil de mayor envergadura que China tiene en el extranjero entró en operaciones en el Estado mexicano de Sonora, en mayo del 2001, con una inversión de 96 millones de dólares. En total, China tendría un stock de 145 millones de dólares en manufacturas (principalmente México, Argentina y Colombia), 45 millones de dólares en empresas de exportación e importación, 10 millones de dólares invertidos por el *Bank of China* en Panamá, y proyectos en otros rubros como transporte, agricultura, telecomunicaciones y otros (como pesca) en Argentina, Chile, Ecuador y Guyana. En China, por otra parte, hacia fines de los noventa sólo se registraban 77 proyectos latinoamericanos por un total de 8,3 millones de dólares.

En los últimos años, grandes empresas chinas han manifestado su interés pero no han concretado sus proyectos, en los sectores farmacéutico, textil y metalmeccánico (ensamblaje de televisores, radios, ventiladores, motocicletas y tractores). Próximamente, China concretaría en Brasil unos diez proyectos por un monto conjunto de 541 millones de dólares, en manufactura de camiones, automóviles y vehículos utilitarios. En 1998, China participó en la privatización de Campo Petrolero Caracoles en Venezuela, a través de la Corporación Nacional China de Petróleos, con una inversión de 241 millones de dólares.

3. Nuevas perspectivas

Desde 1990, China ha realizado 13 diálogos con los cancilleres del Grupo de Río, los que se han orientado preferentemente hacia los temas que se desarrollan dentro de las agendas de los organismos internacionales, principalmente la Organización de las Naciones Unidas. Hay que destacar, sin embargo, que China es, desde 1993, observador en el Banco Interamericano de Desarrollo, organismo al que postula desde esa fecha, y es también observador en ALADI desde 1994. Asimismo, en 1998, el Banco Popular de China ingresó al Banco Caribeño de Desarrollo. Por su parte, China, además del énfasis en el plano político, mostró particular interés a principios de la década de los 90 en suscribir acuerdos de doble tributación (con Brasil en 1991, y Argentina y Chile en 1992) y acuerdos de promoción y protección de inversiones (con Bolivia en 1992, Perú en 1994 y Barbados en 1998). En la actualidad, China tiene cuatro convenios en América Latina y el Caribe de protección de inversiones y cinco convenios de doble tributación (Ju Yijie, 2003). Asimismo, China, según sus autoridades diplomáticas, ha proporcionado miles de millones de yuanes RMB en asistencia económica a 12 países latinoamericanos, cubriendo áreas como infraestructura, agricultura y ayuda humanitaria. China ha suscrito acuerdos gubernamentales de cooperación científico-tecnológica con 12 países latinoamericanos y establecido comisiones mixtas en esta materia con Brasil, México, Chile, Argentina y Cuba. Beijing estima que se están realizando anualmente en el continente casi 100 proyectos de cooperación científico-tecnológica entre ambas partes, cuya mayoría está destinada a la agricultura y financiada por la asistencia económica ofrecida por China. Señalan proyectos de cultivo de hongos y verduras, de obras agrohidráulicas y de piscicultura, además de la cooperación con Brasil en materia satelital y aeronáutica.

En el marco de iniciativas de cooperación económica y técnica, en efecto, China y Brasil han incursionado en sectores de alta tecnología, en especial en la industria aerospacial, donde destaca la conformación de la empresa binacional *International Satellite Communication* (INSCOM), producto de la alianza entre la *China Great Wall Industrial Corporation* y la compañía brasileña AVIBRAS. China y Brasil han implementado un programa de satélites con sensores remotos, cuyo segundo lanzamiento, fallido, se realizó en el segundo semestre de este año. Chile también ha suscrito un acuerdo con China para la asesoría en el campo espacial, consistente en la construcción de satélites y en servicios de apoyo para efectuar el lanzamiento de los cohetes *Long March* que se usan para poner en órbita satélites *Iridium* de Motorola. Chile también ha adoptado iniciativas en el sector agrícola con la exitosa implementación de un proyecto de granja experimental, para transferir biotecnología al país asiático.

La nueva estatura de China en las relaciones internacionales, ejemplificadas en su ingreso a la OMC, en su condición de anfitrión y organizador de las actividades de APEC el año 2001, y, potencialmente en ámbitos de cooperación transpacíficos como el Foro de Cooperación entre América Latina y el Este de Asia (FOCALAE), representan también nuevas bases para las relaciones entre la región y la nación asiática.

Como veremos a continuación, la incorporación de China a la OMC tiene un gran impacto en términos de la consolidación de un clima internacional de negocios más abierto y predecible, a la vez que facilitará el acceso directo a un gran mercado en expansión. Los compromisos que ha asumido China en materia de política arancelaria, en particular en las tarifas que se aplican a los productos agrícolas y agroindustriales, significan una reducción relevante.

La aplicación de reglas que velen por el trato no discriminatorio y la convergencia de las normas y procedimientos hacia estándares internacionales en materia de competencia, en el contexto de un sistema todavía muy influenciado por la acción y privilegios de las empresas estatales y mixtas (especialmente en el comercio exterior), también significa un gran avance para el acceso al mercado chino. La participación de las empresas estatales en las exportaciones chinas representa 48.5% del total y las empresas de capital mixto 46.5%. Entre los compromisos asumidos, por ejemplo, está el de ceder mayores espacios en el mercado estatal de fertilizantes.

IV. El acceso de China a la OMC: sus efectos en las relaciones económicas con América Latina y el Caribe

1. Introducción

Al momento de acceder a la OMC, los grandes socios comerciales de China eran las economías de industrialización reciente, Corea del Sur, Provincia china de Taiwán, Hong Kong-China y Singapur, seguidos por Japón, los Estados Unidos y la Unión Europea. El conjunto de las economías de industrialización reciente concentraban 26,5% de las exportaciones chinas en el año 2001, seguido por los Estados Unidos (20,3%), Japón (16,9%) y luego la Unión Europea (15,4%), lo que representa fielmente los nexos de la conexión exportadora de China si se considera que también en 1994 las economías de industrialización reciente concentraban 34,1% de los embarques de productos chinos, seguidos por Japón (18,2%), los Estados Unidos (17,4%), y la Unión Europea (12,4%). El principal origen de las importaciones chinas el 2001, por otra parte, era también el grupo de las economías asiáticas de industrialización reciente (26,6%), seguidos por Japón (17,6%), la Unión Europea (14,8%), los Estados Unidos (10,7%) y ASEAN 4 (7,0%), estructura también muy parecida a la que tenía en 1994 (Cuadro 1).

Aunque China exhiba un gran superávit comercial con los Estados Unidos (130 mil millones de dólares para el año 2003), en su globalidad el superávit es menor, ya que mantiene déficit importantes con Japón, República de Corea (siderurgia), Malasia e Indonesia (commodities) y la Provincia china de Taiwán (chips de silicona). Se espera que este año supere a Japón como el tercer mayor importador del mundo. China es también el mercado más dinámico para las exportaciones de los Estados Unidos. China importó más de 185 mil millones de dólares este año del mundo en el primer semestre y exportó 190 mil millones de dólares.

En consecuencia, en el último par de años, se ha incrementado la gravitación del comercio intra-asiático en la economía internacional, y de China en particular, consolidando los nuevos patrones de especialización exportadora. El año 2002, el intercambio de bienes entre China y Japón superó, por primera vez, la barrera de los 100 mil millones de dólares, prolongando en un año el crecimiento explosivo que abarca ya cuatro años seguidos. Más significativo aún, China superó a los Estados Unidos, también por primera vez, como principal mercado de origen de las importaciones japonesas, alcanzando el 18,3% del total, al tiempo que sus exportaciones hacia la potencia americana excedieron a aquellas provenientes de Japón. China consolida así su condición de gran actor comercial, sobre la base de una robusta relación comercial con Japón, las economías asiáticas de industrialización reciente, y ASEAN. De acuerdo a las proyecciones de inversión de las principales compañías niponas, la integración productiva en el norte de Asia debiera estrecharse aún más, tanto en el corto como en el largo plazo, estimulada por el crecimiento del comercio intra-industrial e intra-firma en el sector de la industria intensiva en tecnología de la información y de las comunicaciones.

2. Perfil de las ventajas competitivas de China

China es la sexta economía en tamaño en el comercio internacional, y concentró en el 2002 cerca del 5.2% y 2.4% de las exportaciones mundiales de mercancías y servicios comerciales, respectivamente (OMC 2003). La mayor fuente de competitividad de la economía china es la mano de obra abundante y barata, estimándose que su mercado laboral alcanza los 712 millones de trabajadores, de los cuales 499 millones trabajan en zonas rurales del interior, ligadas a la agricultura. El costo promedio de la mano de obra china por hora es de 61 centavos de dólar, comparado con 16 dólares en los Estados Unidos y 2 dólares en México (Financial Times, 28-10-03). Fuentes privadas estiman que el crecimiento productivo chino asociado a su ingreso a la OMC se concentró en la industria textil y del vestuario, en detrimento de la agricultura y del sector automotriz (Deutsche Bank 2001). Incluso las exportaciones chinas de productos intensivos en capital y tecnología se especializan en operaciones de ensamblaje intensivos en mano de obra.

Sin embargo, hay evidencia que China está ganando cuotas de mercado en bienes intensivos en capital y tecnología y que está perdiéndolo en aquellas intensivas en mano de obra, incluyendo la mayoría de sus principales exportaciones textiles (India). Así, el importante crecimiento del comercio sino-japonés ya mencionado, ha sido estimulado, por una parte, por la expansión de las exportaciones japonesas de bienes de capital e insumos productivos manufacturados, como semi-conductores, partes y piezas electrónicas, maquinarias para trabajar metales y grúas automáticas, además de exportaciones tradicionales de productos de hierro y acero. Por otra parte, la expansión de las exportaciones chinas hacia Japón es encabezada por los embarques de maquinarias, los que por primera vez se ubican en esa posición y desplazan a las tradicionales productos textiles. También aumentaron fuertemente los embarques de equipos de oficina, comunicación y telefonía, revelando nuevos patrones de especialización exportadora intra-industrial y el ascenso chino hacia la elaboración de productos manufacturados más intensivos en alta tecnología.

La estructura importadora de China revela una concentración en los bienes intermedios y de piezas y partes. Excluyendo a "otras maquinarias" y petróleo (27% de las importaciones chinas), los siete primeros ítems de importación son productos intermedios. Las estadísticas también revelan que China ha incrementado su capacidad productiva en los últimos años en estos rubros, en detrimento de las actividades de ensamblaje.

Como se analizará más adelante, un aspecto menos destacado de la composición del perfil importador de China muy relevante para América Latina y el Caribe, es la importancia relativa que tienen las economías del Este Asiático en el aprovisionamiento de importantes productos de la industria forestal y agroalimenticia. En consecuencia, se estima que la República de Corea se beneficiará de un auge de los embarques de madera y productos del papel, además de los productos más predecibles como textiles, petroquímico y metales no ferrosos, en tanto que Singapur se beneficiará de un auge exportador de alimentos procesados, además de electrónicos y petroquímicos (Deutsche Bank 2001).

3. Comercio agrícola y forestal

El acceso de China a la OMC tiene también por efecto generar una mayor competitividad del sector agrícola y forestal chinos. Esta se proyecta sobre una estructura del comercio agrícola que se caracteriza, previo a su acceso al organismo comercial multilateral, por un aumento sostenido de las exportaciones hasta alcanzar el punto máximo de 14 mil millones de dólares a mediados de los noventa. China además exhibe una clara tendencia a registrar un superávit creciente en su balanza comercial agrícola.

Los productos más relevantes para América Latina y el Caribe son los productos agrícolas a granel, la pesca y la horticultura, además de los productos derivados de la ganadería, para los casos específicos de Uruguay y Argentina. Los productos agrícolas a granel, a su vez, son el principal ítem importador en el comercio agrícola chino, si bien exhibe mucha varianza en el tiempo. En este grupo están incluidos los cereales, las semillas y los frutos oleaginosos, los aceites vegetales y el azúcar. China es también un importador neto en el rubro de los productos animales no comestibles. Por otra parte, China ha experimentado una fuerte expansión exportadora en pesca y horticultura, convirtiéndose en el principal grupo exportador (Feng, 2001). A pesar de ello, no pareciera haber, en estos rubros, una relación de competencia con América Latina y el Caribe, sino más bien una relación de complementariedad en los perfiles de comercio exterior de China y la región, de acuerdo a un enfoque ricardiano tradicional. Sin embargo, hay que destacar que los sectores agrícolas deficitarios en el comercio, tienden a experimentar mayores variaciones en los montos anuales, lo que según expertos, refleja la intervención administrativa, especialmente el de los sistemas estatales monopólicos en la distribución de los productos agrícolas a granel (Feng, 2001).

4. El acceso de China a la OMC: efectos en la economía y el comercio mundial y regional

4.1. Ganancias de China en el acceso a los grandes mercados globales

La mayoría de los estudios (Bhalla y Qiu, 2002; Naughton, 2001; East Asia Analytical Unit, 1997; Yang, 2000; Fernández, 2000; Ianchovichina y Walmsley, 2003) señalan que el acceso de China a la OMC, concretada el 11 de diciembre del 2001, tendría un gran impacto comercial a través de las significativas ganancias en el acceso a los mercados dinámicos de la economía

mundial que obtendría este país, en detrimento de las exportaciones de otras naciones en desarrollo, en especial de países de bajos ingresos del Sur de Asia y del hemisferio americano. Sin embargo, las estimaciones de este impacto fluctúan dentro de márgenes significativos.

4.2. Ganancias en el acceso al mercado Chino

i) Comercio de bienes: barreras arancelarias

China prometió reducir su tarifa nominal promedio (ponderado) de 11.1% a fines del 2001 a cerca de 6.9% en los cinco años posteriores a su acceso a la OMC⁴, junto con abolir gran parte de las barreras no tarifarias (principalmente cuotas restrictivas) hacia el 2006.

Sin embargo, el impacto favorable de la rebaja arancelaria es más acotado ya que las tarifas vigentes en China, a fines del 2001, eran mucho menores que las tarifas nominales. Los cambios que introdujo el acceso a la OMC más bien corrigen las distorsiones en los precios relativos. El Gobierno ya ofrecía numerosas concesiones y exenciones tarifarias a las importaciones realizadas por las compañías procesadoras de exportaciones, por las empresas de alta tecnología, por las industrias estratégicas y por una gran parte de las compras gubernamentales. En base a estas consideraciones, la rebaja real sería desde un 3.6% a un 2.3% solamente, en comparación con las cifras ya citadas de 11.1% y 6.9%.

De acuerdo a las evaluaciones que se han realizado del grado de implementación de los compromisos de China para acceder a la OMC se estima que las reducciones arancelarias se han implementado de manera adecuada desde el 1 de enero de este año. Incluso en algunos rubros China ha procedido a reducir las tarifas más allá de los niveles comprometidos.

La evaluación oficial de China del grado de avance en el cumplimiento de los acuerdos destaca que desde el 1º de enero del 2001, China redujo los aranceles de las importaciones de más de 5.000 *commodities*. El nivel total de las tarifas ha disminuido de 15,3% a 12% y los gravámenes de algunos productos de tecnología se han reducido a cero.

Las cuotas y licencias de algunos productos se han eliminado. China ha rectificado un total de 2.300 documentos regulatorios, 830 de los cuáles han sido revocados y 325 han sido revisado; ha abierto más sectores a los inversionistas extranjeros, fortalecido la protección de los derechos de propiedad intelectual, ha manejado los contenciosos comerciales de acuerdo a las normas de la OMC y entrenado intensivamente al personal corporativo⁵. (www.china.org.cn).

En recursos naturales la protección arancelaria es baja en los sectores forestal y pesca (3,1%) y alta en "fibra plantada" (67,7%), tabaco y bebidas (44,8%), alimentos procesados (31,1%) y granos y semillas oleaginosas (26,2%) (Bhalla y Qiu, 2002).

Se proyecta que las importaciones chinas de bienes agrícolas aumentarían, aunque también se ha señalado que ese crecimiento será menor a lo inicialmente proyectado ya que la protección a muchos productos del campo se mantendrán durante el período de implementación (Huang y Rozelle, Banco Mundial, 2002; citado por Ianchovichina), como efectivamente los demuestran las cifras sobre barreras arancelarias sectoriales (Bhalla y Qiu 2002). Sin embargo, debido a la varianza del nivel de los aranceles hay reducciones significativas en alimentos y bebidas y también en recursos primarios. Las reducciones pos-OMC en tarifas llevarán a un incremento en las importaciones de alimentos y bebidas en general, y en aceites vegetales y animales, y en vino de alta graduación y café en particular. Por otra parte, el relajamiento de las cuotas restrictivas en productos agrícolas a granel (tales como maíz y cebada) también permitirá más importaciones a

⁴ En manufacturas, China se comprometió a abolir las barreras no arancelarias y reducir las tarifas de 13,3% en el 2001, a 6,8% hacia el final del período de implementación.

⁵ Ministro de Comercio Exterior y de Cooperación; Agencia de Noticias Xinhua, septiembre 9, 2003.

bajo costo y materia prima de mejor calidad para la industria china de los alimentos y las bebidas. Australia, Nueva Zelanda, Canadá y los Estados Unidos incrementarán notablemente sus exportaciones de productos agrícolas a China. También en materias primas tales como acero y aluminio experimentarán menores tarifas de importación.

ii) Comercio de bienes: barreras no arancelarias

Al momento de acceder a la OMC, las barreras no arancelarias en China eran mucho más relevantes que las de tipo arancelario, especialmente las cuotas de importación, las licencias y el régimen fitosanitario. En la actualidad, se estima que las barreras no arancelarias son equivalentes a una tarifa promedio de 8.3%. Los compromisos asumidos por China debieran traducirse en una reducción de estas barreras a una tarifa equivalente a 2.4% en el 2006.

Los temas más contenciosos durante el primer año de la implementación en materia de barreras no arancelarias se han centrado en temas como las cuotas tarifarias (TRQs), la política china en organismos genéticamente modificados y la certificación de uso final para ciertos productos cubiertos por el Acuerdo sobre la Tecnología de la Información (ITA, por sus siglas en inglés). Se estima que los contactos bilaterales han facilitado algunos acercamientos en estas materias, pero que sin embargo persisten aspectos que deben ser aún resueltos. El balance explícito del *US-China Business Association* es puntualmente deficiente en la tarea de remover las barreras no arancelarias a la agricultura, especialmente en el campo de las normas zoo y fitosanitarias, situación que se corrobora, como veremos más adelante, en las exportaciones agrícolas de América Latina y el Caribe. En los Estados Unidos dos poderosas asociaciones empresariales han formulado un balance cada vez más crítico de la implementación por parte de China de sus compromisos, la Cámara de Comercio de los Estados Unidos ha manifestado recientemente que "el balance es disparaje e incompleto" (*Far Eastern Economic Review* 02-10-03) y la *US-China Business Association* también ha realizado recientemente una evaluación menos optimista que la del año pasado.

De acuerdo al Representante Comercial de los Estados Unidos, procedimientos complicados para otorgar las licencias de importación han planteado barreras a las firmas estadounidenses. Se señala también que los problemas en la implementación de las TRQs relacionadas con la agricultura podría convertirse en el primer caso en contra de China en el marco del mecanismo de resolución de disputas de la OMC. Asimismo, se destaca que existen aún importantes barreras que impiden la inversión de empresas extranjeras en biotecnología agrícola en China.

En materias de acceso a mercados que China debe abordar próximamente, según el calendario acordado en Doha, destaca para América Latina y el Caribe la adopción por parte de China de las decisiones sobre valoración en aduanas concernientes al tratamiento del cargo de intereses y de la valoración de *software* y equipos de procesamiento de datos⁶.

iii) Comercio de servicios

En el sector de servicios, China se comprometió a relajar gradualmente la legislación sobre la propiedad y las restricciones geográficas a la inversión extranjera en la banca⁷, valores, telecomunicaciones, servicios profesionales, y distribución y logística (DB 2001)⁸. En esta esfera, el cumplimiento de los compromisos asumidos en los sectores de distribución y transporte marítimo y aéreo, tienen una especial importancia para América Latina y el Caribe, en términos de

⁶ Organización Mundial de Comercio, *Informe del Grupo de Trabajo sobre la Adhesión de China* (WT/ACC/CHN/149, 2001), Sección IV, p. 21.

⁷ Organización Mundial de Comercio, *Informe del Grupo de Trabajo sobre la Adhesión de China* (WT/ACC/CHN/149, 2001), Sección VI, pp. 73-77. La Comisión Nacional para el Desarrollo y la Reforma anunció que reformará cerca de 120 normas para eliminar un conjunto de restricciones al trato igualitario en compras de acciones y otros instrumentos financieros.

⁸ En términos de promedio matemático de los aranceles la reducción es de 15.3% a 9% en el 2006.

los potenciales efectos positivos para la intensificación de la escala y calidad del comercio (Mattoos, 2002).

China se comprometió a permitir que las empresas con inversión extranjera obtuvieran derechos plenos de comercialización (más allá de las importaciones de insumos) para la casi totalidad de los productos a lo largo de un período de tres años. Las empresas de *joint venture* con participación accionaria minoritaria deberían de haber obtenido plenos derechos de comercialización el 11 de diciembre del 2002⁹.

Las evaluaciones de la implementación de los acuerdos por parte de los Estados Unidos destacan la preocupación del sector privado ante la efectiva autorización a las empresas extranjeras para que aumenten sus actividades de manera que se cumplan con los compromisos en materia de derechos de distribución y de comercialización. Se estima que los derechos de comercialización y distribución en China se encuentran en una situación fluida. Se han dictado algunas regulaciones nuevas, pero las compañías todavía enfrentan incertidumbre sobre como los derechos plenos de distribución y comercialización serán implementado el 11 de diciembre del 2004. Preocupa que las autoridades chinas puedan imponer restricciones a estos derechos según las áreas de productos.

Lo cual no se ha realizado hasta la fecha ni ha sido cubierto por las nuevas regulaciones provisionales publicadas por el MOFTEC en febrero del 2003. Estas también representa una violación potencial de los compromisos de China, ya que los derechos de comercialización debían concederse a través de una notificación y no se suponía que significarían requerimientos de inversión o de aprobación adicionales.

Un tema pendiente clave es como los productos importados pueden ser distribuidos en China. Hoy por hoy, cualquier empresa con inversiones extranjera sólo puede distribuir los productos que manufactura en China, y puede proporcionar servicios de post-ventas sólo a estos productos. China mantiene que sólo las compañías con licencias específicas de distribución puede distribuir productos de terceras compañías o productos importados originados desde una compañía relacionada, sin importar si esa compañía tiene derechos de comercialización. Hay indicios que señalan que las autoridades chinas está considerando autorizar a las empresas con inversión extranjera a importar y distribuir productos dentro de una industria específica pero no a través de las industrias (US-China Business Council, 2003).

Según los compromisos asumidos con la OMC, China debe ahora permitir que los comerciantes detallistas extranjeros en la mayoría de los productos establezcan empresas con propiedad mayoritaria sin restricciones geográficas.

iv) Certidumbre jurídica y transparencia

Los analistas destacan las reformas legales e institucionales asociadas al ingreso chino a la OMC, las que contribuirían a mejorar la certidumbre jurídica, la transparencia y el clima de competencia. Se ha criticado la disparidad en la implementación de los compromisos en materia de transparencia (US-China Business Council, 2003). Hay que señalar que el primer proceso del mecanismo de revisión transicional no estuvo a la altura de los niveles esperados de cooperación y transparencia por parte de la delegación china.

v) Efecto de arrastre del crecimiento chino

Uno de los principales beneficios del acceso chino a la OMC radica, por supuesto, en el mayor y mejor acceso al mercado de esta nación asiática en el escenario de un renovado ritmo de crecimiento producido por el acceso a la OMC. Este aumentará como consecuencia de la mejor

⁹ Organización Mundial de Comercio, *Informe del Grupo de Trabajo sobre la Adhesión de China* (WT/ACC/CHN/149, 2001), Sección IV, pp. 18-19.

asignación de los recursos productivos a través de una especialización creciente según sus ventajas comparativas, acumulación más rápida y eficiente de capital físico, y una expansión más acelerada del factor de productividad debido a la transferencia tecnológica vía la expansión del capital y de los bienes intermedios importados (Deutsche Bank 2001).

De acuerdo a un informe del *Hong Kong Shanghai Bank*, China representó 70% del crecimiento de las exportaciones japonesas en los primeros ocho meses de este año.

Informes privados alemanes, estiman, sobre la base de los compromisos asumidos finalmente por China ante la OMC, que el acceso se traduce en un incremento de 0.11 puntos en el crecimiento anual del PIB de China durante el período 2002-2006, en tanto que estudios preliminares arrojaban un aumento de 0.45 puntos porcentuales, aunque estos se efectuaron sobre la base de los eventuales compromisos, antes de que se acordaran los protocolos de acceso (Deutsche Bank 2001).

De hecho, el crecimiento de la demanda china ha sido un factor clave de repunte en el precio internacional de los *commodities* en el 2003. Con un consumo de más de tres millones de toneladas métricas anuales de cobre, China desplazó a Estados Unidos como primer consumidor de cobre en el mundo (Diario Financiero, 20/10/03). El consumo de China se ha incrementado este año en 20,7%, según cifras de junio.

4.3. Competencia acentuada en terceros mercados

Se deduce de las estimaciones que se han realizado, que para un grupo bastante numeroso de países en desarrollo, especialmente los que no son asiáticos, los efectos negativos asociados a una mayor competencia en grandes mercados (principalmente los Estados Unidos y Europa) y para la producción interna, superará los beneficios en términos de expansión de las exportaciones a China y, en general, en respuesta a una mayor demanda inducida por un mayor crecimiento de la economía mundial.

China compite con las exportaciones de países en desarrollo en segmentos del mercado de productos estándar, intensivos en mano de obra. En manufacturas en general, China es más competitiva en los salarios y el costo laboral por unidad de producción que México, donde los salarios son 7.8 veces los chinos, Bolivia (3.7) y Chile (12.5). En la industria del vestuario, la razón de costo horario de trabajo de Costa Rica es 12.2 veces la de china, Guatemala 3.0 y México 3.5 (Shafaeddin, 2002). Mayor productividad en textiles, vestuario y calzado, debido a la adopción de tecnología extranjera vía inversión directa varía entre 30-62% en las empresas colectivas y entre 20-59% en las empresas estatales (Ianchovichina & Walmsley, 2003).

China también posee un potencial competitivo en el comercio de la agricultura intensiva en la mano de obra fortalecido por el levantamiento a las restricciones a la inversión extranjera en la agricultura y en la agroindustria (en especial en el procesamiento de alimentos). Esta, sin embargo, todavía está debilitada por las restricciones a la adquisición de terrenos, el incierto clima de los negocios y la política ambiental (East Asia Analytical Unit 1997). Sin embargo, aparentemente acotado al Este de Asia, en particular al Sudeste.

V. Impacto comercial del acceso de China a la OMC en América Latina y el Caribe

1. Proceso negociador de China con los países latinoamericanos y caribeños

La gran mayoría de los países de América Latina y el Caribe comenzaron en 1994 las negociaciones bilaterales con China, de acuerdo a las modalidades más estrictas y complejas establecidas por la flamante OMC, luego de que China suscribiera el Acta Final de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales, conocido como Acta de Marrakesh, antes de que se realizara, en el marco de la OMC, la primera reunión del Grupo de Trabajo sobre el Acceso de China, en marzo de 1996. A pesar de las aprehensiones que se tenían en las economías de Centro América y el Caribe por el impacto de la competencia china en el sector de textiles, vestuario y calzado, las negociaciones para acceder a la OMC sólo tuvieron ciertos, aunque diversos, grados de complejidad en los casos de México y Argentina, Chile, al otro extremo, fue el primero en el continente en suscribir el acuerdo. De hecho, la mayoría de los países latinoamericanos ya le concedían a China el Trato de Nación Más Favorecida.

Chile suscribió el acuerdo de acceso en noviembre de 1999, ese acuerdo abarcó una lista de consolidación de tarifas de 115 productos, principalmente agropecuarios, de la pesca y productos del mar, forestal

y productos de la madera, minería del cobre y fertilizantes, e incluyó la concesión de derechos iniciales de negociación para 25 productos (Gutiérrez, 2001; ODEPA 2002).

Las negociaciones entre Argentina y China, iniciadas en 1994, también se centraron en las listas prioritarias de bienes, sin ningún requerimiento sobre servicios, y se acotaron a productos agropecuarios con alta protección aduanera, difíciles condiciones de acceso en materia sanitaria y fitosanitaria, y subsidios internos. El acuerdo se firmó, finalmente, en marzo del 2000. Las concesiones de bienes otorgadas por China a la Argentina, por su parte, comprendió un total de 68 ítems, mayoritariamente productos agropecuarios, más un conjunto de productos pesqueros, petroleros, y manufacturas de caucho y de minerales. China también concedió cuotas tarifarias para el trigo, el maíz, el aceite de soya y la lana. El acuerdo también incluyó cláusulas relativas a normas sanitarias y fitosanitarias aplicadas a las exportaciones de carnes bovinas y ovinas. Posteriormente, ambas autoridades acordaron protocolos en estas materias, así como también sobre lechería y aves, junto a otros acuerdos relativos a las condiciones sanitarias de la carne de porcino, y el análisis de riesgo en el caso de manzanas, peras y cítricos (Oviedo, 2000).

En su visita a Brasil en 1993, Li Rihuan acuñó el concepto de "alianza estratégica", para definir las potencialidades de la relación entre el más grande país en desarrollo del hemisferio americano y la más grande economía en desarrollo del mundo. En consecuencia, Brasil apoyó el acceso de China a la OMC, por ver en este país la posibilidad de alcanzar reglas más justas para el comercio internacional y un acceso preferencial de los países en desarrollo al mercado chino (Altemani 2002). Posteriormente, en agosto del 2002 se firmó un acuerdo de equivalencia sanitaria, abriendo las posibilidades a las exportaciones de carne bovina y de carne de pollo.

Los últimos países latinoamericanos en suscribir un acuerdo con China fueron: Bolivia, Venezuela, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y México. Las negociaciones con México, último de los países en concluirlos, se extendieron hasta septiembre del 2001, días antes de la última reunión del Grupo de Trabajo para el Acceso de China (González, 2002), fueron especialmente complejas por los temores de las autoridades ante el impacto comercial en la industria de la maquila de la competencia de los productos chinos y la agresiva política china de atracción de inversiones extranjeras percibida por los mexicanos. Las negociaciones bilaterales entre China y México recién se destrabaron con ocasión de un viaje oficial que realizó el presidente Fox, en el marco de la Cumbre de los Líderes de APEC. Se impuso el criterio de que un acuerdo con China era conveniente y que México no podía quedar completamente aislado en el marco de la OMC, sobre la opinión de un importante sector empresarial, partidario de no aceptar ningún acuerdo con China, si no se incluía una cláusula de renuncia por parte de ella a recurrir al mecanismo de solución de controversias de la OMC, ante posibles impuestos compensatorios que México pudiera anteponer a supuestas práctica de comercio desleal, en un periodo de, por lo menos, 10 años. Los empresarios mexicanos querían 20 años y al final, se acordó una moratoria hasta el año 2008.

Desde entonces, México ha impuesto tarifas compensatorias de hasta 800 y 1,000% para algunas exportaciones chinas que están dominando el mercado doméstico, principalmente en las ramas de textiles, juguetes y herramientas simples, entre otras. Según analistas mexicanos, el Gobierno –la oficina de la presidencia y las secretarías de economía y de relaciones exteriores– tienen clara la ineludible interdependencia comercial y económica con China, junto a la conciencia de que es el competidor más fuerte en su principal mercado, los Estados Unidos. Asimismo, ha cundido en círculos de dirigentes empresariales y políticos postulan la convicción sobre la necesidad de que México encuentre fórmulas de acercamiento económico, aunque de momento no un tratado de libre comercio. Para estos sectores, no parece haber duda alguna de que lo mejor es comprometer a China con las normas del comercio multilateral.

2. Evaluación global del impacto en América Latina y el Caribe

El impacto del acceso de China a la OMC, en América Latina, se concentra en el comercio tradicional, estructurado según las ventajas comparativas reveladas por la dotación relativa de recursos productivos. El efecto neto estático en la región, es el resultado del aumento que se genera en el comercio con China, como consecuencia, primero, del mejoramiento de las condiciones del acceso a su mercado y, segundo, del crecimiento de su economía, menos los impactos asociados a la intensificación de la competencia con los productos chinos, tanto en los mercados domésticos como en terceros mercados, reforzando el aspecto competitivo.

La competitividad de los productos chinos, determinada según el perfil de las importaciones de productos chinos en América Latina y el Caribe, se traducirá concretamente en la sustitución de la producción de la industria local de textiles, vestuario y calzado, junto a plásticos, y manufacturas de caucho.

Exceptuando México, la participación de bienes manufacturados en las exportaciones de América Latina, principalmente productos de la industria liviana, no es tan alta como en la mayoría de las naciones asiáticas. Sin embargo, sus exportaciones van principalmente a los Estados Unidos, el cual es también el principal mercado para China.

A diferencia del Sudeste de Asia, donde los efectos complementarios (crecimiento del comercio intraindustrial, inversiones cruzadas, alianzas estratégicas) son significativos, en América Latina y el Caribe sus perspectivas son mucho menores y puntuales, circunscritos al comercio intraindustrial que se registra en algunos eslabones de la cadena de producción en los sectores automotriz, electrónica e informática. América Latina y el Caribe tampoco se beneficiarán directamente del crecimiento y de la liberalización en el sector de infraestructura, incluyendo puertos y aeropuertos, salvo, eventualmente, un puñado de compañías brasileñas y argentinas. Lo mismo ocurre en los servicios turísticos y profesionales, donde la distancia física se acentúa con la distancia cultural.

Como antecedente general para el análisis del efecto del acceso chino a la OMC, hay que destacar que se estimaba que la incorporación de China y la eliminación de las cuotas restrictivas incrementaría, en 2005, en tres puntos porcentuales su participación en el mercado estadounidense de productos de la confección. El aumento en la participación de mercado de China implicaría una reducción de aproximadamente cuatro puntos porcentuales en la participación de mercado de "todos los demás", entre los cuales se incluyen México, Centro América y los países de la cuenca del Caribe (Gitli y Arce, 2001). Por otra parte, fuentes privadas estimaban que las exportaciones de China superarían a las de los proveedores del Este de Asia, Sudeste de Asia, y América Latina en mercados previamente restringidos, especialmente en vestuario y textiles. Así, se proyectaba que la participación de China en las importaciones estadounidense de textiles y vestuario se incrementarían en cerca de 14%, del 2002 al 2006. Sobre este mismo período de tiempo, las exportaciones chinas de vestuario, debido al ingreso a la OMC, se incrementarían en 55 mil millones de dólares. También hay que señalar que igualmente se incrementarían los embarques de estos productos hacia el mercado europeo.

Las exportaciones de China se beneficiaría de acceso según cuotas del Acuerdo de Multifibras, de manera similar a otros países en desarrollo de la OMC (DB, 2001). De manera similar, en el comercio de bienes finales, China compite con México y con Brasil en el mercado de maquinaria y equipos, particularmente en los Estados Unidos, el cual es también el principal mercado para estos países.

Debido a ello, el panorama varía a lo largo de la región. En algunos casos, como Argentina, Brasil, Chile y Perú, el impacto positivo de las reformas al acceso al mercado chino y la

aceleración de la tasa de crecimiento de su economía, superarían en su conjunto al efecto adverso que pudiera tener la competencia de las importaciones chinas con sectores la industria nacional y en terceros mercados, aunque este último efecto ha sido sensible en sectores intensivos en mano de obra y con una presencia importante de pequeñas y medianas empresas. En otros casos, como el de México, América Central y el Caribe, sucedería lo contrario, particularmente por las pérdidas en la participación del mercado de los Estados Unidos. Según se desprende de análisis realizados con anterioridad al ingreso de China a la OMC, los principales sectores en América Central y el Caribe afectados por esta fortalecida competencia, eran cuatro: la confección; el calzado; las máquinas y aparatos eléctricos y sus partes; y los instrumentos y aparatos de óptica, fotografía y música (Gitli y Arce 2001).

Al incorporarse China a la OMC, en el 2005 la eliminación de las cuotas vigentes en el marco del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido permitiría incrementar de manera importante su participación en el mercado mundial, lo que afectaría fuertemente a otros abastecedores regionales de estos bienes. El acceso de China a la OMC llevará a la abolición de las cuotas a las exportaciones chinas de textiles y vestuario en la Unión Europea y en los Estados Unidos en el 2005. Esto implica que China se convertirá en un formidable competidor, especialmente en el sector vestuario. De hecho, según estimaciones del gobierno estadounidense, con la eliminación de las cuotas, China podría elevar su participación en el mercado mundial en más de seis puntos porcentuales en el 2005; esto le ayudaría a mantenerse como el principal abastecedor mundial de productos de la confección, para posteriormente estabilizar esa participación en alrededor de 37%" (Gitli y Arce, p. 97; Comisión de Comercio Internacional de los USA). China, sin embargo, estará sujeta a cuotas de salvaguardias adicionales en textiles hasta el 2007, pero sólo podrán ser aplicadas por un año a la vez, a diferencia de las cuotas existentes que eran impuestas por un período indefinido (Ianchovichina & Walmsley, 2003).

El mejoramiento de las condiciones de acceso de los productos chinos al mercado estadounidense, redujo las ventajas preferenciales de las que gozaban México, en virtud del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte, y el Caribe, bajo la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ingreso según la condición especial de producción compartida). Esto ha alterado el entorno en el cual se ha estructurado una compleja cadena productiva entre México, el Caribe y los Estados Unidos en el sector textil, vestuario y calzado (Gitli y Arce 2001; Fernández 2000).

Las cifras preliminares del 2002 y del 2003 acusan, efectivamente, el impacto de la competencia china en los terceros mercados para los casos de México, Centro América y el Caribe. Ha sido especialmente fuerte en la industria textil, del vestuario y calzado, y algo menor en electrodomésticos y herramientas (Financial Times, 29, septiembre, 2003). El impacto en la industria de la maquila mexicana ha sido, efectivamente, muy fuerte. Extraoficialmente, se estima en México que el 85% de los fabricantes de zapatos en el país se han trasladado a China. Algo de similar proporciones ha ocurrido con los textiles y las ensambladoras tecnológicas. En particular, grandes corporaciones como Sony, NEC, Vtech, On Semiconductor y la fábrica de películas para rayos X de Kodak, han trasladado sus fábricas. Tan sólo IBM y Microsoft se llevaron a Asia proyectos por un valor cercano a 1.000 millones de dólares.¹⁰ El año pasado, apuntalada por la expansión de los embarques de textiles y productos electrónicos a bajo costo, China desplazó a Japón como tercer exportador a los Estados Unidos en un conjunto de productos que representan el 42% de la producción maquiladora mexicana. De los 20 principales rubros exportados por México a EE.UU., 12 están amenazados por la competencia china de acuerdo a un informe reciente de Merrill Lynch, temiéndose que China desplace a México como segundo proveedor de los EE.UU. (Wall Street Journal, 30 de septiembre, 2003). Según estudios del Consejo Nacional de la Industria

¹⁰ Se estima en México que estos retiros y traslados han dejado, desde el 2000, a 300.000 trabajadores cesantes, debido a la dificultad de competir dado que el salario chino por hora, incluidos beneficios e impuestos, es de 0,27 dólares, cuatro veces inferior al mexicano.

Maquiladora de México, el atractivo que este país debe explotar ahora son los menores tiempos de la cadena de suministros. Se estima que la contracción en los empleos del sector ha alcanzado a 300.000 puestos de trabajo en los últimos tres años, lo que representa una pérdida estimada de 1.000 millones de dólares al año (Wall Street Journal, 25-07-03).

México, amparado por la aceptación por parte de China de la mantención de cuotas compensatorias a cerca de 1.300 productos por casi seis años, está cumpliendo con sus compromisos de desgravación gradual de productos chinos. Estimaciones del potencial por parte de las autoridades chinas es que después México atraiga inversiones chinas en textiles por un monto de 200 millones de dólares.

En México, en los cuatro primeros meses del año ha quedado al descubierto un importante aumento de las importaciones de productos chinos. Este país está desplazando a Japón como segundo mercado de origen de las importaciones mexicanas y supera los embarques provenientes de América Central y la ALADI juntos. El crecimiento de las importaciones de productos chinos superaron el 2002 al que registraran las demás importaciones provenientes de Asia, en particular Corea (8,7%), Taiwán (41,0%), Hong Kong (15,2%) y Japón (15,6%) (Reforma, 20-06-03). Después de Norteamérica las importaciones provienen principalmente del Este de Asia.

Se ha registrado un fuerte incremento en el déficit de la balanza comercial de México con China. En el 2002 se registraron déficit en 94 ramas productivas por un valor de 5.832 millones de dólares y sólo se registraron superávit en 5 rubros, por un valor de 3 millones de dólares. El déficit aumentó en 55,4% en el 2002. El mayor déficit se registra en aparatos y material eléctrico (2.244 millones de dólares). También se registran grandes déficit en máquinas, aparatos y artefactos mecánicos (1.036 millones de dólares), según cifras de la Secretaría de Economía. Se estima que 51% de las importaciones de productos chinos corresponden a insumos para la maquila. (Reforma, 24-06-03). Este balance ha sido corroborado por un informe del Comité Mexicano del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) que señala que este año más de 100 productos mexicanos serán desplazados por la competencia china en el mercado de los Estados Unidos, desde escobas hasta autopartes.

3. El auge exportador a China

Hay que destacar, sin embargo que en el caso de México, al 2002, sus exportaciones hacia China, por un total de 455.767.207 de dólares, presentaron una interesante variedad de insumos industriales del sector electrónica y una estructura relativamente diversificada: los 20 principales productos concentran 84,76% de las exportaciones. También registra exportaciones de alimentos y bebidas y de herramientas (ALADI, 2003), entre los cuales destaca el caso de la cerveza Corona (América Economía, 2003).

Los productos más beneficiados en América Latina y el Caribe por el auge exportador inducido por el crecimiento de la economía china son: hierro, minerales de cobre, aluminio, gas natural líquido, y en general recursos energéticos, según las cifras iniciales del comercio de Argentina, Brasil, Perú y Chile con China, en el 2002 y en el primer semestre del 2003 (Financial Times, 29-09-03).

En general, el crecimiento de la economía china, junto a las reformas industriales, han tenido un fuerte efecto de arrastre en el mundo en los sectores minero y forestal al generar una mayor demanda china por insumos provenientes de estos sectores. En términos generales, se estima que este efecto en estos sectores ha sido mayor al de la reducción de las barreras arancelarias ya que en la práctica las tarifas se habían reducido sustantivamente con anterioridad al ingreso chino a la OMC.

Este año, Brasil ha experimentado un auge exportador que abarca productos desde productos primarios como la soya, los pollos y el mineral de hierro, hasta manufacturas industriales como los automóviles pequeños y los aviones de cabotaje. Se estima en Brasil que este año la demanda china por hierro crecerá en 28 millones de toneladas. Los exportadores brasileños de soya aumentaron a más del doble sus embarques hacia China en los últimos tres años, y este año esperan vender 5 millones de toneladas. Hay también muchas expectativas entre los exportadores de papel, celulosa, jugo de naranja y azúcar, y café. En el transcurso de los ocho primeros meses del año, China se ha convertido en el segundo país de destino de las exportaciones brasileñas, superando a Japón. Se registra un fuertísimo crecimiento superior al 136% en las diez principales exportaciones, hasta alcanzar casi los 3.000 millones de dólares, destacando entre ellas la soya triturada (255,69%), los productos de hierro laminados (459,85%), las partes y piezas para vehículos (290,26%), el aceite de soya en bruto (176,59%) y los motores para vehículos automóviles (242,25%) (Ministerio de Desarrollo, 2003). Desde el 2002, China es el 4º principal destino de las exportaciones brasileñas. El comercio bilateral se triplicó en los últimos tres años.

Brasil es el país que más iniciativas ha tenido para intensificar sus relaciones económicas con China, más allá de los patrones tradicionales de comercio. En Noviembre del 2001, se anunció un *joint venture* entre Vale do Río Doce y *Baogang Metallurgic*. En Septiembre del 2002 se acordó un programa conjunto entre EMBRAER y la Chinese Air Company AVIC2. De acuerdo a analistas brasileños y chinos (Chengxu 1999), el acceso de China a la OMC crearía nuevas oportunidades para un mayor crecimiento del comercio y de la cooperación complementaria entre ambos países. Efectivamente, en el caso de Brasil hay indicios concretos de un mejoramiento cualitativo de su relación económica con China después de su acceso a la OMC. En el campo del comercio intraindustrial, en el sector automotriz se anunció un contrato, por una duración de 5 años, y por un monto de 5.500 millones de dólares, para que Volkswagen Brasil provea de componentes para el ensamblaje del modelo Gol en China. En el campo de las inversiones, EMBRAER concretará este año sus planes para invertir en la provincia china de Harbin, con el propósito de instalar una fábrica de jets regionales. Cabe destacar que ésta es la primera inversión extranjera de la empresa aeronáutica brasileña y que será inaugurada este año por el Presidente Luiz Ignacio da Silva. En el sector minero, la más grande compañía del mundo, la brasileña Vale do Rio Doce, ha anunciado que conformará una alianza estratégica con la *Shanghai Bao Steel Group Corporation*, la más grande de China. Esta misma corporación brasileña está también negociando con inversionistas chinos la construcción de plantas de palanquilla en el Norte de Brasil.

En Chile y Perú, también se ha manifestado con fuerza el efecto de arrastre asociado al crecimiento de la economía china, en la demanda china por minerales de cobre la que ha crecido a tasas superiores a 12%, el doble de lo esperado. En general, se habla de una ola alcista en el precio internacional de los *commodities* estimulada por el explosivo aumento de la demanda china (Diario Estrategia, Chile). Chile ha aumentado significativamente sus exportaciones en el transcurso del primer semestre de este año, tanto a China (52%) como a Hong Kong (68%), especialmente los embarques de productos derivados del cobre (Direcon, 2003).

En el caso de Chile, los envíos frutícolas a China han caído en 42% en la última temporada por problemas sanitarios, según la Federación Nacional de Productores de Frutas. Esta estima pérdidas por un monto de 5 millones de dólares. Se estaba a punto de firmar un nuevo pacto para ingresar carozos (ciruelas) y cítricos a China. China permitió en el 2000 el ingreso de uvas de mesa, manzanas y kiwis. La mosca de la fruta paralizó las exportaciones en el 2003, los que sólo pueden ingresar vía Hong Kong. Los embarques de uva fresca a septiembre de este año, han disminuido en 72,4% en relación al mismo período del año anterior. La uva fresca es el único producto agrícola que aparece en la lista de los 30 principales productos exportados a China, junto al vino. En su conjunto, los embarques frutícolas disminuyeron en 63% en este mismo período, desde 34,9 millones de dólares a 13 millones de dólares (DIRECON, 2003). También se han enfrentado

problemas en carnes blancas y aves. Estiman que los acuerdos sanitarios con China pueden multiplicar por cuatro las exportaciones en los próximos años. Actualmente se venden cerca de 7 millones de dólares en carnes blancas a través de Hong Kong. Se está negociando internar embarques por Shanghai (La Tercera, 10, septiembre, 2003).

Las cifras sobre el comercio exterior disponibles para los primeros ocho meses de este año, revelan que Argentina registra un crecimiento espectacular de sus exportaciones a China, de 131% en relación el mismo período del año anterior, superando ampliamente el crecimiento generalizado de los embarques hacia otros destinos. Hay que destacar que en general el Este de Asia, más la India, se convirtieron en este período en el principal destino, junto a MERCOSUR y la Unión Europea (INDEC, 2003).

VI. Regionalismo en el Este de Asia y sus eventuales impactos en América Latina y el Caribe

Todas las economías del Este de Asia han adoptado políticas activas en materia de acuerdos comerciales bilaterales o subregionales, aunque hasta el momento, además de ASEAN, sólo se ha concretado el TLC suscrito entre Japón y Singapur, el único que se agrega a los tres TLCs transpacíficos negociados desde la Reunión Ministerial de la OMC en Seattle, esto es: Chile-Corea; Singapur-Nueva Zelanda; Singapur-Estados Unidos. Sin embargo, en los próximos dos años es muy probable que se constituya un área de libre comercio entre China y la ASEAN, las que han avanzado mucho más que las que se han anunciado por parte de Japón y Corea con el mismo bloque de economías del Sudeste Asiático, desde que en noviembre del 2001, los jefes de gobierno de China y de los países miembros de ASEAN, acordaran crear un nuevo marco de cooperación económica, a partir de la conformación de un área de libre comercio que debiera concretarse en un plazo de diez años. Pocos meses después, el Primer Ministro japonés, Junichiro Koizumi, propuso a los miembros de ASEAN una *Sociedad Económica Comprehensiva (Comprehensive Economic Partnership)*, durante una gira oficial por la región. Aún cuando la entrada en vigencia de un eventual TLC se demore, habrá un problema de oportunidades para América Latina en el corto plazo, ya que pronto entrará en vigor una reducción preferencial de tarifas para las importaciones de frutas y otros productos agrícolas originadas en los países miembros de la ASEAN.

Si la iniciativa con China tiene éxito, se despejaría un nuevo escenario en el este de Asia. Articulada en torno a la economía china, la región se proyectaría como un bloque en la economía internacional, consolidando el proceso de integración que se iniciara en los años 80, estimulado por la inversión intraregional y el crecimiento del comercio intraindustrial. Un régimen comercial preferente, junto a una mayor convergencia en las normas sobre disciplinas comerciales, inversiones, servicios, estándares técnicos y fitosanitarios, facilitación comercial y movilidad, entre otras materias, le daría un impulso decisivo a la profundidad de la integración regional. Este consolidaría el notable incremento que han experimentado sus relaciones económicas en los últimos años. El comercio ha superado los 60.000 millones de dólares, creciendo en más de 250% desde 1996, siendo las principales exportaciones de ASEAN, maquinaria y equipos electrónicos, productos minerales, agrícolas y alimentos preparados, plástico y textiles y confección. Más importante aún, el mercado chino les proporcionó una vía para superar la recesión, importando productos por un monto de 33.800 millones de dólares en el año 2000, más del triple del valor registrado en 1996. Así mismo, la participación de China en el comercio exterior del bloque del sudeste asiático ha crecido desde 2,1 por ciento en 1994 a 3,9 por ciento en el año 2000 (Avila, 2002). Una futura área de libre comercio que integrara a Japón y China con la ASEAN, estimularía fuertemente el comercio intraregional. Las evaluaciones iniciales indican que las exportaciones de la ASEAN a China crecerían en 48 por ciento, en tanto los embarques desde China aumentarían en 52 por ciento. Pero, sobre todo, tendría un efecto considerable en la geografía económica de Asia Pacífico. Un área de libre comercio entre ASEAN y China concentraría un PGB combinado de al menos 1,6 billones de dólares y, en el caso de Japón, de 5,5 billones de dólares, convirtiendo al este de Asia en un polo frente a Norteamérica y Europa.

Este probable escenario tiene consecuencias relevantes para América Latina y el Caribe, por su impacto en los flujos internacionales de inversión directa, y por la desviación importante de comercio que se produciría en los rubros en que sus exportaciones hacia China enfrentan una competencia importante por parte de las economías del Este de Asia. El monto de las exportaciones involucradas es importante.

En el 2001, las economías asiáticas representaban una fuerte competencia en una amplia canasta de productos, cuyos embarques desde América Latina y el Caribe ascienden a un valor de 4.328 millones de dólares y que abarcaba 20 de las 30 principales exportaciones de América Latina y el Caribe hacia China, incluyendo productos de la minería (cobre y hierro), petroquímica, industria electrónica, automotriz, forestal y agricultura (véase el cuadro 6). Las exportaciones asiáticas de estos productos hacia China alcanzaron un valor de 832 millones de dólares, representando el 19% de las exportaciones latinoamericanas y caribeñas. El principal competidor es Japón, a lo largo de una gama de 17 productos de la industria electrónica, manufacturas de la minería. Le sigue Taiwán, en manufacturas derivadas de productos petroquímicos y electrónica, luego Corea, en una canasta variada de productos. Entre los países del Sudeste asiático destacan Indonesia en la industria forestal, Filipinas en frutas y Tailandia en azúcar. Los principales países afectados son Chile (5) en cobre refinado, sales metálicas, concentrados de cobre y celulosa, principalmente con Japón e Indonesia, y Brasil (5), principalmente tabaco y azúcar (Tailandia), motores (Japón) y celulosa (Indonesia). Perú registra tres productos.

Países de América Latina y el Caribe se han visto puntualmente afectados por acuerdos que China ha suscrito con países limítrofes (Kazajstán, Rusia y Mongolia), para promover el desarrollo de las zonas interiores. En el caso específico del cobre, las importaciones desde estos países vecinos llegaron a beneficiarse de una reducción arancelaria y del impuesto al valor agregado equivalente al 50% del costo de internación, afectando a los concentrados de cobre y al cobre refinado, debido a las importaciones provenientes de Mongolia por un valor total de cerca de US\$ 20 millones en el 2001 y de la siderurgia en el caso de Kazajstán). Las gestiones al margen de la OMC y en el marco de reuniones de comisiones bilaterales de comercio, permitieron el

compromiso de China de revocar esta políticas de tratamiento impositivo preferencial de las que disfrutaban 20 productos transados con países fronterizos, el 1 de junio del presente año. Esto se considera como un paso importante hacia el tratamiento igualitario de los productos importados a través del comercio normal, aun cuando China no ha abolido el tratamiento preferencial para todos los productos que se transan con países fronterizos. Así, por ejemplo, el tratamiento preferencial para productos de circuitos integrados manufacturados en China sigue discriminando en contra de los circuitos integrados importados.

Se ha anunciado recientemente en la prensa china (Diario del Pueblo) que China y Mercosur comenzarán negociaciones para un Tratado de Libre Comercio a mediados de octubre. Después de Cancún, la prensa internacional ha reportado también que Brasil, China, la India y África del Sur están sondeando la idea de un acuerdo de libre comercio (Financial Times 24-10-03). Las razones de una alianza de este tipo, según sus promotores, radica en la tasa de crecimiento de las exportaciones de manufacturas de este grupo de países, su peso en el comercio internacional y las magnitudes de las inversiones que están atrayendo. Hay que precisar, sin embargo, que se trata de contactos preliminares que pueden anteceder una fase relativamente larga de negociaciones de un acuerdo comercial de alcance parcial, como el que se está iniciando también, por parte de Brasil, con la India. Un eventual acuerdo de libre comercio, que abarcara una proporción significativa del comercio bilateral y que no discriminara entre sectores económicos, representarían un difícil ejercicio de diplomacia colectiva por parte de MERCOSUR, con fuertes sensibilidades en las manufacturas ligeras. Un escenario alternativo probable es la negociación de una lista acotada de desgravación arancelaria, junto a acuerdos paralelos en otras materias relevantes como procedimientos de normas y estándares técnicos, procedimientos fitosanitarios, tributación e inversiones, además de algunos proyectos insignes de cooperación, en materia aeronáutica y espacial, en el caso de Brasil.

En relación al tema de la estrategia de inserción internacional que se está decantando en las capitales de los países latinoamericanos y caribeños, ya con los efectos del acceso de China a la OMC como telón de fondo y su propia estrategia de inserción internacional, pareciera tomar cuerpo una clara diferenciación. En un extremo, Chile ha optado por un regionalismo abierto construido a partir de una red de acuerdos comerciales con los principales socios comerciales, con el propósito estratégico de establecer las bases para el desarrollo exportador de bienes y servicios a partir de los recursos naturales y sus posibilidades como plataforma de negocios en América del Sur. En el otro extremo, Brasil pareciera encaminarse a un aislamiento del proceso ALCA y buscar mejorar su inserción económica subregional en América del Sur, comenzando por MERCOSUR en la medida en que Argentina consolide el inicio de una recuperación, más alianzas estratégicas como la esbozada en los acercamientos con China y la India, no sólo en materia de acuerdos comerciales bilaterales, sino que también en las rondas de negociaciones multilaterales. América Central y el Caribe, por su parte, optan por intentar profundizar los vínculos con los Estados Unidos para mantener las perspectivas de crecimiento de la industria ligera, profundizando su integración en las respectivas cadenas de producción y comercialización.

En el tema de inversiones chinas en América Latina y el Caribe, no se detecta en Argentina ningún proyecto chino para el período 2001-2002, de acuerdo a las estadísticas que recopila la Fundación Invertir (www.invertir.com), sólo menciona algo sobre Japón y Corea. Tampoco en Chile se han reseñado inversiones chinas entre el 2000 y el 2002 (Comité de Inversiones Extranjeras, 2003). En América del Sur, las escasas inversiones chinas están concentradas en Venezuela (recursos energéticos) y Perú (minería). En 1992, en el marco del programa de privatización de Perú, la *China Shingang Corporation* compró Hierro Perú, la más grande mina de hierro del país. China invirtió inicialmente 120 millones de dólares, y prometió invertir otros 150 millones. Aunque la inversión china ha ascendido a 140 millones de dólares, está muy por debajo de lo prometido (Berríos, 2002). Las autoridades chinas, por otra parte, han expresado

reiteradamente su interés por invertir en Chile en el rubro de la minería del cobre, pero no se han concretado debido a su aversión a asumir los riesgos de las prospecciones mineras y el inicio de las operaciones de explotación. Se han registrado visitas frecuentes de ejecutivos de grandes empresas de manufacturas metalmecánicas, equipos y electrónica, pero tampoco se han concretado y se estima que las mayores probabilidades están en que se concreten algunas inversiones en Brasil, aprovechando los estímulos estaduales a la inversión, el nivel de desarrollo de las industrias de soporte y el tamaño del mercado doméstico.

VII. Conclusiones y perspectivas

Las relaciones de América Latina y China, en el nuevo contexto internacional presentan *nuevas afinidades* y potenciales complementariedades con China radican en las posiciones comunes que sustentan ante temas gravitantes de la agenda que se negocia en el sistema económico multilateral, en especial, la Ronda de Desarrollo de Doha de la OMC. En la Vª Reunión Ministerial de la OMC, realizada en Cancún entre el 10 y 14 de septiembre, hubo una gran coincidencia con las posiciones asumidas por Brasil y otros 11 países latinoamericanos ante la agenda agrícola y los Temas de Singapur. Brasil asumió el liderazgo y la vocería de una coalición de países en desarrollo, bautizado como Grupo 20 +, que estimaron que la propuesta conjunta de la CE y los Estados Unidos reducía significativamente las ambiciones del mandato de Doha y comprometía negativamente al conjunto de las negociaciones, proponiendo un proyecto alternativo para las negociaciones agrícolas que contemplaba una ambiciosa eliminación de los subsidios y una fórmula para el acceso mercados diferenciada entre los países desarrollados y los países en desarrollo. La conformación de este grupo, y su permanencia a pesar de la deserción de varios de los 12 países latinoamericanos miembros, que con posterioridad han preferido no comprometer las posibilidades de un TLC con los Estados Unidos, ha sido interpretada en Brasilia y Beijing como un triunfo de los países en desarrollo (Carta de Ginebra, 2003; Hakim - Financial Times, 21-10-03; Declaración Lu Fuyuan Vª Conferencia Ministerial, 11-09-03).

Brasil es prácticamente el único caso en que China se constituye, a lo largo de la década de los 90, no sólo en uno de los principales

mercados de destino de las exportaciones y fuente de aprovisionamiento de importaciones, sino que además, un interlocutor con el cual se tiene una visión compartida en muchos de los aspectos claves que se discuten y definen en los organismos comerciales internacionales y en las iniciativas regionales de libre comercio, muy en particular ALCA. En ambos países hay amplios sectores que temen que se establezcan modalidades regionales de proteccionismo que restringirán la inserción externa de los actores (Altemani, 2002; Ricúpero 2003). En los 90 una creciente relación comercial se sumó a la mantención de un buen nivel político. En los dos últimos años (2000-2001), las exportaciones de Brasil a China sólo han sido inferiores a las de Japón y superiores a las de la ASEAN, ocupando el sexto lugar entre los países de destino de los embarques brasileños. En importaciones sólo fue superado por Japón y la República de Corea. Según la mayoría de los principales analistas brasileños, como Laffer, estiman que Brasil y China constituyen importantes polos de influencia en el mundo en desarrollo y merecen ser parte activa en la consideración de los grandes temas que afectan a toda la humanidad, para la construcción de un nuevo orden y de una nueva arquitectura global en este comienzo de siglo, requiere la participación equilibrada de todos los actores importantes.

En el presente, corresponde a una versión actualizada de una cierta afinidad frente a los países desarrollados que remonta a la década de los 70, donde hubo coincidencia en los foros políticos internacionales, donde registran un patrón de votación similar. Desde 1988 han intentado estructurar iniciativas bilaterales en Ciencia y Tecnología, con la suscripción de un acuerdo para llevar a cabo un *joint venture* para producir dos satélites para la investigación de los recursos naturales de la tierra (The China Brazil Earth Resources Satellites Project (CBERS)) Este proyecto fue amplificado en 1995, agregándose la construcción de dos satélites más. Cuyo primer satélite fue lanzado en 1999, y cuyo segundo lanzamiento fracasó en septiembre de este año. En enero, China lanzó su segundo satélite Zi Yuan, de foto-reconocimiento, basado en un satélite conjuntamente desarrollado con Brasil para mapear los recursos naturales (Far Eastern Economic Review 02-10-03). Esta dimensión de cooperación en la ciencia y tecnología fue enfatizada durante la presidencia de Itamar Franco. Hoy, el Gobierno de Lula da Silva busca ampliar el alcance de la cooperación hacia la biotecnología, la informática y el desarrollo de nuevos materiales, además del combate el SIDA a través de la producción y comercialización de medicina tradicional y genérica y en la búsqueda de nuevos remedios. En el plano académico, hay que señalar que Brasil lidera en América Latina el intercambio cultural con China, con 124 estudiantes en China en 2000, contra 62 de México, 28 de Perú, 23 de Colombia, 20 de Cuba, 16 de Chile, 14 de Venezuela y Bolivia, respectivamente, y 9 de Argentina (Datos oficiales RPCh, según Oviedo 2001). Tradicionalmente, se decía que la política exterior brasileña priorizaba las relaciones con Japón en el campo económico, y a China en los asuntos políticos. Hoy, en el comercio, las inversiones y la cooperación en I&D, China está surgiendo como el principal interlocutor en el Este de Asia.

Latino América y el Caribe se benefician también de la internalización por parte de China de las disciplinas comerciales que aplican sus economías, y en general del sistema de resolución de disputas de la OMC. En aquellas áreas en que no hay una reglamentación multilateral o es demasiado incompleta, como en el caso de los subsidios -en particular agrícolas- y las prácticas antidumping, por una parte la región se beneficia de la aceptación china de la política norteamericana, lo cual la protege de competencia desleal en ese mercado, pero por otra parte tiene con ellos un interés común en reformar las modalidades del sistema estadounidense cuando este es muy restrictivo o arbitrario. El caso de la política antidumping de los Estados Unidos es en especial relevante. Por una parte, existe una cierta garantía a la competencia leal a través de la aplicación por parte de los Estados Unidos de una metodología para economías que no sean de mercado en los casos de antidumping relativos a importaciones desde China, disposición que permanecerá en vigencia por 15 años después del ingreso de China a la OMC (Gitli y Arce). Por otra parte, sin embargo, ambos han coincidido en la necesidad de reformar el régimen multilateral para impedir

que la política de los Estados Unidos se aplique en efecto como una barrera no arancelaria y proteccionista.

Las relaciones con China debieran fortalecerse y enriquecerse a futuro sobre nuevas bases. Aunque China incrementó su comercio con América Latina y el Caribe con posterioridad a Japón, Corea del Sur y la Provincia China de Taiwán, el intercambio se ha incrementado notoriamente en los últimos años y la nación asiática ha surgido, después de la crisis de 1997/98, como uno de los principales socios comerciales en el Pacífico asiático. Producto del propio desarrollo de la calidad de sus exportaciones de manufacturas y del salto tecnológico que han experimentado los sectores más dinámicos, las importaciones de productos chinos tienen cada día una mejor calidad y se orientan cada día más hacia las maquinarias, herramientas industriales y bienes de capital. Asimismo, se redujeron las barreras no arancelarias al adoptar China el principio del Trato Nacional, el que significa que cada vez más, los exportadores disfrutan de condiciones más justas de competencia con el empresario local. Hay que destacar también las oportunidades que se abrieron en el comercio de productos agrícolas, no sólo como producto de la reducción de la tasa arancelaria, sino que también por la reducción en el uso de cuotas para los productos agrícolas y la adhesión a las normas internacionales en materia fitosanitaria.

En algunos países latinoamericanos y caribeños, además, los lazos se proyectan hacia nuevos campos de cooperación técnica y económica, incluyendo acuerdos comerciales en algunas materias. Si bien las inversiones chinas siguen rezagadas, incluso con relación a las inversiones de otras economías asiáticas, pero cuenta, además de las grandes corporaciones públicas, con importantes poblaciones de chinos de ultramar a lo largo de América Latina y el Caribe. Estos han sido un agente de desarrollo para el comercio que transita por las zonas francas, cuyo caso emblemático en la región es Panamá.

Bibliografía

- Avila, John Lawrence, "Torn Between Two Lovers: ASEAN and its Evolving Economic Relations with China and Japan" informe presentado al "Consortio Internacional de Centros de Estudios APEC", Conferencia 2002, 22-23 mayo, 2002, Mérida, México.
- Altemani, Henrique, "Brazil's Asia Pacific Policy", mimeo, Taller Internacional sobre América Latina y el Pacífico Asiático (Mainz: 7-9 de noviembre, 2002). www.politik.uni-mainz.de/latinamerica-asia
- Berríos, Rubén, "Bridging the Pacific: Peru's Search for Closer Economic Ties with Asia", mimeo, Taller Internacional sobre América Latina y el Pacífico Asiático (Mainz: 7-9 de noviembre, 2002). www.politik.uni-mainz.de/latinamerica-asia
- Bhalla, A.S. y S. Qiu, "China's Accession to WTO: Its Impact on Chinese Employment", UNCTAD, Discussion Papers, N° 163, noviembre, 2002.
- Bhattasali, Deepak, Li Shantong y Will Martin, "Impacts and Policy Implications of WTO Accession for China (mimeo: diciembre, 2002).
- Bekinschtein, José, *Carácter y Perspectivas de la Vinculación entre el Pacífico Asiático y América Latina* (Buenos Aires: Boletín Informativo Techint N° 293, enero-marzo, 1998).
- CEPAL, *Perspectivas del Comercio entre América Latina y Asia y el Pacífico* (Santiago: CEPAL, 1998).
- Choi, Gyoung-Gyu, "China's Accession into the World Trade Organization", *Korean Journal of Political Studies*, agosto, 2000, pp. 11-127.
- Deutsche Bank, "Quantifying the impact of China's WTO entry", diciembre, 2001.
- Dirección de Relaciones Económicas Internacionales - DIRECON, *Análisis del Comercio Exterior de Chile*, Tercer Trimestre, 2003, Santiago.
- East Asia Analytical Unit, Department of Foreign Affairs & Trade, Australia, *China Embraces the Market: Achievements, constraints and opportunities* (Sydney: EAAU, 1997).

- Faust, Jorge y Mols, Manfred, "Latinoamérica y el Asia-Pacífico: De la Euforia al Escepticismo", *Estudios Internacionales*, N° 121-122, Año XXI, enero-junio, 1998.
- Feng, Lu, "Regional Pattern of the Impact from China's WTO Accession on its Agricultural Sector" (Chiba: IDE-JETRO International Symposium, China enters WTO: Pursuing symbiosis with the global economy, 2001).
- Fernández Lommen, Yolanda, "China en la OMC", *Política Exterior*, Vol. XIV, N° 76, julio/agosto, 2000, pp. 121-132.
- Gereffi, Gary, "La transformación de la industria de la indumentaria en América del Norte", *Integración y Comercio*, mayo-agosto, 2000, Año 4, N° 11, pp. 53-108.
- Girado, Gustavo, *Los Países del Este de Asia y Oceanía: Características de sus Procesos de Inversión en Latinoamérica* (Buenos Aires: Boletín Informativo Techint N° 295, 1998).
- Gitli, Eduardo y Randall Arce, "El ingreso de China a la OMC y su impacto sobre los países de la Cuenca del Caribe", *Revista de la CEPAL*, N° 74, agosto 2001, pp. 87-107.
- González García, Juan, "El Ingreso de China a la OMC: Un Desafío en Puerta", *Comercio Exterior*, Vol. 52, N° 5, mayo, 2002, pp. 454-462.
- Gutiérrez, Hernán, "Asian Conglomerates and Regionalism in the Southern Cone of Latin America", en Rojas, Francisco y Buttedahl, Paz (eds.) *Open Regionalism: Strengthening the Net Perspective from APEC Countries* (Vancouver: Flacso-Chile y Vancouver Institute for the Americas, 1999).
- Gutiérrez, Hernán, "Las Relaciones de China y América Latina: Perspectivas desde Argentina, Brasil y Chile", *Integración y Comercio* Año 5, N° 14, mayo-agosto, 2001, pp. 75-116.
- Gutiérrez, Hernán, "Balance y perspectivas de las relaciones de China con la Argentina, Brasil y Chile", en Cesarín y Moneta, op. cit., 2002, pp. 117-135.
- He, Li, *Sino-Latin American Economic Relations* (Nueva York: Praeger, 1991).
- Hernández, Robert, "El Ingreso de China a la OMC y el Papel de APEC", *México y la Cuenca del Pacífico*, Vol. 4 N° 14, septiembre/diciembre 2001, Universidad de Guadalajara.
- Ianchovichina, Elena y Terrie Walmsley, "Impact of China's WTO accession on East Asia", *World Bank Policy Research Working Paper* 3109, agosto, 2003.
- Jiang Shixue, *China and the Asia-Latin American Connection* (Pekín: Academia China de Ciencias Sociales, mimeo, 2000).
- Jiang Xiaojuang, "Foreign investment after China's WTO accession: trend and salient features", en Yamazawa e Imai, op. cit., 2001, pp. 13-31.
- Ju Yijie, "La economía de China y su cooperación con América Latina y el Caribe", Conferencia en la Sede de la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, 29 de septiembre, 2003. ([Http://www.lanic.utexas.edu](http://www.lanic.utexas.edu)).
- Kuwayama, Mikio, "Tendencias Económicas en China: Significado para el Comercio con América Latina y el Caribe", *Revista de la CEPAL* N° 56, agosto, 1995, pp. 59-81.
- Kuwayama, Mikio, Mattos, José Carlos y Contador, Jaime, *Trade and Investment Promotion Between Asia-Pacific and Latin America: Present Position and Future Prospects* (Santiago: CEPAL, Serie Comercio Internacional N° 9, 2000).
- Liang, Yung-ling, "La Política Exterior de las dos Chinas hacia América Latina: Continuidad y Cambio, 1950-1995", *Revista de Estudios Asiáticos* N° 4, 1997.
- Mann, Stefanie, "Discovery of a *Terra Incógnita*: Five Decades of Chinese Foreign Policy towards Latin America" (Mainz: Johannes Gutenberg-Universität Mainz, Document und Materialien N° 31, agosto, 2002).
- Marukawa, Tomoo, "WTO, industrial policy and China's industrial development", en Yamazawa e Imai, op. cit., 2001, pp. 32-55.
- Mattoo, Aaditya, "China's Accession to the WTO: The Services Dimension", *World Bank Policy Research Working Paper* 2931, diciembre, 2002.
- Mattos, José Carlos, *Economic Relations Between Latin America and Asia-Pacific: Recent Trends and Future Challenges* (Santiago: CEPAL, Documento de Trabajo N° 14, 1993).
- Moneta, Carlos Juan, "China: posibilidades de vinculación económica a partir de su desarrollo regional", en Sergio Cesarín y Carlos Moneta, compiladores, *China: Perspectivas del Presente, Desafíos del Futuro* (Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Tres de Febrero, 2002), pp. 137-178.
- Naughton, Barry, "The US-China relationship after WTO", en Yamazawa e Imai, op. cit., 2001, pp. 83-109.
- ODEPA, Oficina Agrícola de Chile en China, Ministerio de Agricultura, *China: Manual del Exportador 2002* (Santiago: ODEPA, 2002).

- Organización Mundial del Comercio (OMC) **World Trade Report 2003**, Ginebra.
- Oviedo, Eduardo Daniel, "China y su 'Larga Marcha' Hacia la Organización Mundial del Comercio" (Buenos Aires, mimeo, 2000).
- Paltiel, Jeremy, "China and the WTO: Joining the Competition-Playing to Win", *Issues and Studies*, Vol. 38, N° 2, junio, 2002, pp. 224-234.
- Prybyla, Jan S., "China in the WTO: Threat or Promise of Good Things to Come?", *Issues and Studies*, Vol. 36, N° 1, enero-febrero, 2000, pp. 143-160.
- Shafaeddin, S.M., "The Impact of China's Accession to WTO on the Exports of Developing Countries", (Nueva York: United Nations Conference on Trade and Development, Discussion Papers N° 160, junio, 2002).
- Soto, Augusto, "La Gran China: Imagen, Poder y Globalización", *Diálogos*, Septiembre, 2000.
- Suthipat, Chirativat, "Interdependence between China and the Southeast Asian economies on the eve of the accession of China into the WTO", en Ipppei Yamazawa y Ken-ichi Imai, *China Enters WTO: Pursuing Symbiosis with the Global Economy* (Tokio: IDE-JETRO, 2001), pp. 132-151.
- US-China Business Council, "China's WTO Implementation: A Mid-Year Assessment", 2003.
- Wang Jian, "Status Quo y Perspectivas del Comercio Sino – Latinoamericano", *Latin American Studies*, N° 2, 2000.
- Wilhelmy, Manfred y Lazo, Rosa María, "La Política Multilateral de Chile en Asia-Pacífico", *Estudios Internacionales*, N° 117, Año XXX, enero - marzo, 1997.
- Wilhelmy, Manfred, "El Proceso de Reformas en China y su Política Exterior", *Estudios Públicos*, N° 8, Otoño 2000.
- Yamazawa, Ipppei y Ken-ichi Imai (eds.), *China Enters WTO: Pursuing Symbiosis with the Global Economy* (Tokyo: Institute of Developing Economies - Japan External Trade Organization, 2001).
- Yang, Yongzheng, "China's WTO Accession: The Economics and Politics", *Journal of World Trade*, Vol. 34, N° 4, 2000, pp. 77-94.
- Zeng, Ka, "Domestic Politics and the U.S.-China WTO Agreement", *Issues and Studies*, Vol. 37, N° 3, mayo-junio, 2001, pp. 105-141.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

Comercio internacional

Números publicados

- 1 Las barreras medioambientales a las exportaciones latinoamericanas de camarones, María Angélica Larach, (LC/L.1270-P), N° de Venta: S.99.II.G.45 (US\$ 10.0), 1999. [www](#)
- 2 Multilateral Rules on Competition Policy: An Overview of the Debate, Berend R.. Paasman (LC/L1143-P), Sales N°: E.99.II.G.63 (US\$ 10.0), 1999. [www](#)
- 3 Las condiciones de acceso a los mercados de bienes: algunos problemas pendientes, Verónica Silva y Johannes Heirman, (LC/L.1297-P) N° de Venta: S.99.II.G.62 (US\$ 10.0), 1999. [www](#)
- 4 Open Regionalism in Asia Pacific and Latin America: a Survey of the Literature, Mikio Kuwayama, (LC/L.1306-P), Sales N°: E.99.II.G.20 (US\$ 10.0), 1999. [www](#)
- 5 Trade Reforms and Trade Patterns in Latin America, Vivianne Ventura Dias, Mabel Cabezas y Jaime Contador, (LC/L.1306-P) Sales N°: E.00.II.G.23 (US\$ 10.0), 1999. [www](#)
- 6 Comparative analysis of regionalism in Latin America and Asia Pacific, Ramiro Pizarro, (LC/L.1307-P) Sales N°: E.99.II.G.21 (US\$ 10.0), 1999. [www](#)
- 7 Exportaciones no tradicionales latinoamericanas. Un enfoque no tradicional, Valentine Kouzmine, (LC/L.1392-P) N° de Venta: S.00.II.G.65 (US\$ 10.0), 2000. [www](#)
- 8 El sector agrícola en la integración económica regional: Experiencias comparadas de América Latina y la Unión Europea, Miguel Izam/ Valéry Onffroy de Vérez, (LC/L1419-P) N° de Venta: S.00.II.G.91 (US\$ 10.0), 2000. [www](#)
- 9 Trade and investment promotion between Asia – Pacific and Latin America: Present position and future prospects, Mikio Kuwayama, José Carlos Mattos and Jaime Contador (LC/L.1426-P) Sales N°: E.00.II.G.100 (US\$ 10.0), 2000. [www](#)
- 10 El comercio de los productos transgénicos: el estado del debate internacional, María Angélica Larach, (LC/L.1517-P) N° de Venta S.01.II.G.60 (US\$ 10.0), 2000. [www](#)
- 11 Estrategia y agenda comercial chilena en los años noventa, Verónica Silva (LC/L.1550-P) N° de venta: S.01.II.G.94 (US\$ 10.0), 2001. [www](#)
- 12 Antidumping in the Americas, José Tavares de Araujo Jr./Carla Macario and Karsten Steinfatt, (LC/L.1392-P) Sales N° E.01.II.G.59 (US\$ 10.0), 2001. [www](#)
- 13 E-Commerce and Export Promotion Policies for Small-and Medium-Sized Enterprises: East Asian and Latin American Experiences, Mikio Kuwayama (LC/L.1619-P) Sales N° E.01.II.G.159 (US\$ 10.0), 2001. [www](#)
- 14 América Latina: las exportaciones de productos básicos durante los años noventa, Valentine Kouzmine, (LC/L.1634-P) N° de Venta S.01.II.G.171 (US\$ 10.0), 2001. [www](#)
- 15 El comercio entre América Latina y los países de Europa Central y Oriental en los años noventa, Valentine Kouzmine, (LC/L.1653-P) N° de Venta S.01.II.G.191 (US\$ 10.0), 2001. [www](#)
- 16 Los desafíos de la clasificación de los Servicios y su importancia para las negociaciones comerciales, José Carlos Mattos, (LC/L.1678-P), N° de Venta S.01.II.G.217 (US\$ 10.0), 2001. [www](#)
- 17 The Gender Dimension of Globalization: a survey of the literature with a focus on Latin America and the Caribbean, Maria Thorin, (LC/L.1679-P), Sales N° E.01.II.G.223 (US\$ 10.0), 2001. [www](#)
- 18 Las tendencias principales del comercio, la política comercial y los acuerdos de integración de los países de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), Johannes Heirman, (LC/L.1661-P), N° de Venta S.01.II.G.216 (US\$ 10.0), 2001. [www](#)
- 19 Facilitación del comercio: un concepto urgente para un tema recurrente, Miguel Izam, (LC/L.1680-P), N° de Venta: S.01.II.G.218 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 20 Notas sobre acceso aos mercados e a formação de uma área de livre comercio com os Estados Unidos, Vivianne Ventura-Dias, (LC/L.1681-P), N° de Venta: S.01.II.G.219. (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 21 La liberación del sector de servicios: el caso del tratado Unión Europea/México, Philippe Ferreira, (LC/L. 1682-P), N° de Venta: S.01.II.G.220. (US\$ 10.00), 2001. [www](#)

- 22 Production sharing in Latin American trade: a research note, Vivianne Ventura-Dias and José Durán Lima, (LC/L.1683-P), Sales N° E.01.II.G.221 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 23 El camino hacia las nuevas negociaciones comerciales en la OMC (post-Doha), Verónica Silva, (LC/L. 1684-P), N° de Venta: S.01.II.G.224 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 24 Legal and economic interfaces between antidumping and competition policy, José Tavares de Araujo Jr., (LC/L. 1685-P), Sales N°: E.01.II.G.222 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 25 Los procesos de integración de los países de América Latina y el Caribe 2000-2001: avances, retrocesos y temas pendientes, Renato Baumann, Inés Bustillos, Johannes Heirman, Carla Macario, Jorge Mattar, Esteban Perez., (LC/L. 1780-P), N° de Venta: S.02.II.G.95 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 26 La calidad de la inserción internacional de América Latina y el Caribe en el comercio mundial, Mikio Kuwayama, José Durán (LC/L.1897-P), N° de venta: S.03.II.G.56 (US\$ 10.00), mayo de 2003. [www](#)
- 27 What can we say about trade and growth becomes a complex system? Vivianne Ventura-Dias (LC/L.1898-P), Sales N° E.03.II.G.57 (US\$ 10.00), June 2003. [www](#)
- 28 Normas de origen y procedimientos para su administración en América Latina, Miguel Izam, (LC/L.1907-P), N° de venta: S.03.II.G.65 (US\$ 10.00) mayo de 2003. [www](#)
- 29 E-commerce Environment and Trade Promotion for Latin America: Policy Implications from East Asian and Advanced Economies' Experiencias, Yasushi Ueki, (LC/L1918-P), Sales N° E.03.II.G.80 (US\$ 10.00), June 2003. [www](#)
- 30 América Latina: el comercio internacional de productos lácteos, Valentine Kouzmine, (LC/L.1950-P), N° de venta: S.03.II.G.108 (US\$ 10.00), agosto 2003. [www](#)
- 31 Rules of Original and Trade Facilitation in Preferential Trade Agreements in Latin America, Miguel Izam (LC/L1945-P) Sales N° E.03.II.G.103 (US\$ 10.00), August 2003. [www](#)
- 32 Avance y vulnerabilidad de la integración económica de América Latina y el Caribe, Raúl Maldonado (LC/L.1947-P), N° de venta: S.03.II.G.105 (US\$ 10.00), agosto 2003. [www](#)
- 33 Mercados nuevos y tradicionales para las exportaciones de productos básicos latinoamericanos al final del siglo XX, Valentine Kouzmine (LC/L.1975-P), N° de venta: S.03.II.G.132 (US\$ 10.00), octubre de 2003. [www](#)
- 34 E-business Innovation and Customs Renovation for Secure Supply Chain Management, Yasushi Ueki (LC/L2035-P) Sales N°E.03.II.G.195 (US\$ 10.00), December 2003. [www](#)
- 35 El camino mexicano hacia el regionalismo abierto: los acuerdos de libre comercio de México con América del Norte y Europa. Alicia Puyana, (LC/L.2036-P), N° de venta: S.02.II.G.213 (US\$ 10.00), diciembre 2003. [www](#)
- 36 La estrategia chilena de acuerdos comerciales: un análisis político, Ignacio Porras, (LC/L.2039), N° de venta: S.03.II.G.199 (US\$ 10.00), diciembre 2003. [www](#)
- 37 La cooperación financiera en América Latina y el Caribe: las instituciones financieras subregionales en el fomento de las inversiones y del comercio exterior, Raúl Maldonado (LC/L.LC/L.2040.P), N° de venta: S.03.II.G.200 (US\$ 10.00), diciembre 2003. [www](#)
- 38 Fomento y diversificación de exportaciones de servicios, Francisco Prieto, (LC/L.2041-P), N° de venta: S.03.II.G.201 (US\$ 10.00), diciembre 2003. [www](#)
- 39 El acuerdo sobre la aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias: contenido y alcance para América Latina y el Caribe, M. Angélica Larach, (LC/L.2045-P) N° de venta: S.03.II.G.206 (US\$ 10.00), diciembre 2003. [www](#)
- 40 La dimensión del desarrollo en la política de competencia, Verónica Silva, (LC/L.2047-P), N° de venta: S.03.II.G.210 (US\$ 10.00), diciembre 2003. [www](#)
- 41 La nueva ley de Seguridad Agrícola y de Inversión Rural de los Estados Unidos (Farm Bill). Un análisis de sus implicancias comerciales, Carlos Basco, Iván Buccellato, Valentina Delich, Diane Tussie, (LC/L.2049-P), N° de venta: S.03.II.G.211 (US\$ 10.00), diciembre 2003. [www](#)
- 42 Oportunidades y desafíos de los vínculos económicos de China y América Latina y el Caribe, Hernán Gutiérrez, (LC/L.2050-P), N° de venta: S.03.II.G.212 (US\$ 10.00), diciembre 2003. [www](#)

43 Oportunidades y desafíos de los vínculos económicos de China y América Latina y el Caribe, Hernán Gutierrez, (LC/L.2050-P), N° de venta: S.03.II.G.212 (US\$ 10.00), diciembre 2003. **www**

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@eclac.cl.

www: Disponible también en Internet: <http://www.cepal.org/> o <http://www.eclac.org>

Nombre:

Actividad:.....

Dirección:

Código postal, ciudad, país:

Tel.: Fax: E.mail: